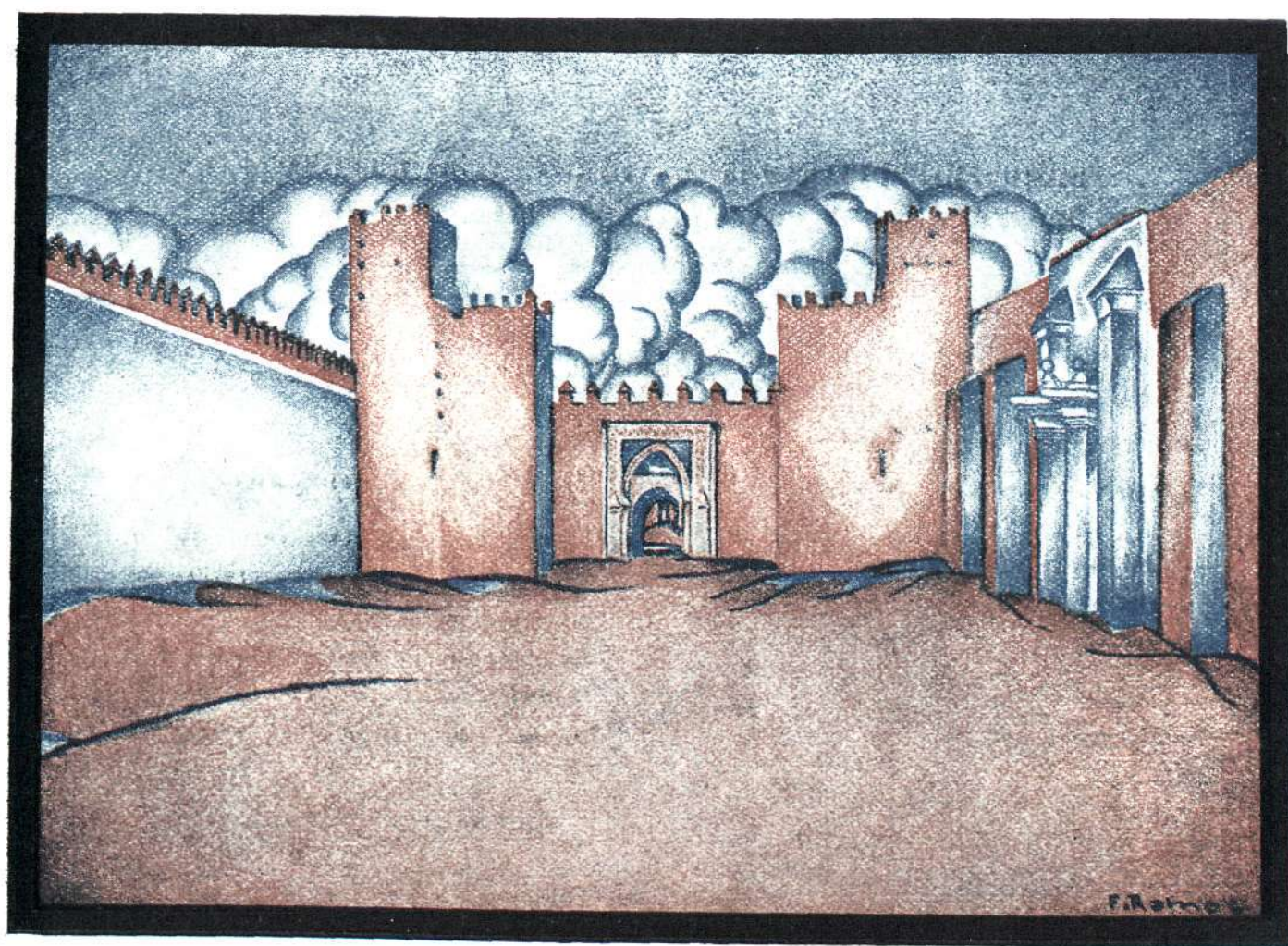


AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO SEPTIMO

DICIEMBRE 1931



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

UNDERWOOD

Depósito de toda clase de
máquinas

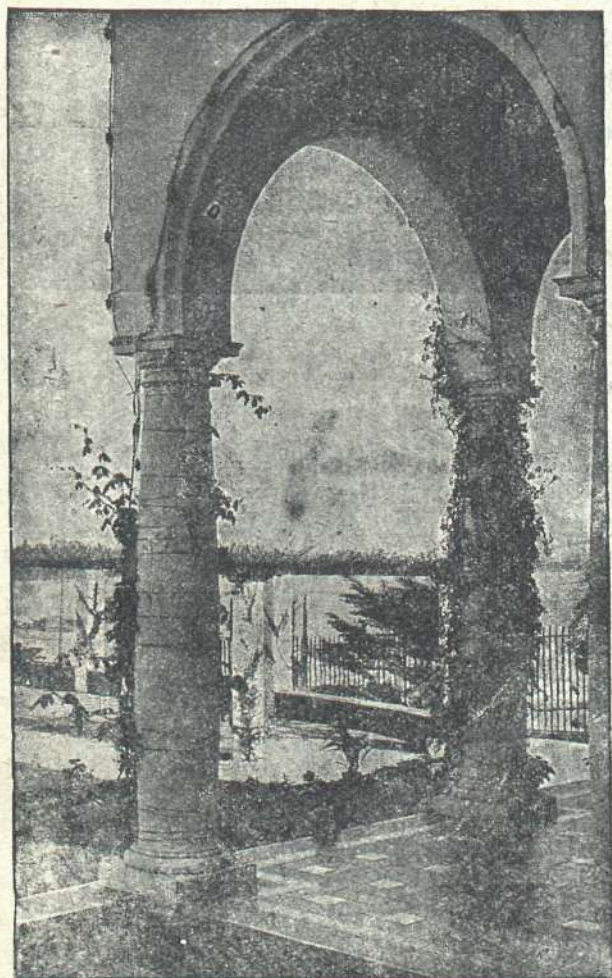
P. Delage y A. Tarpin.

BOULEVARD PASTEUR
TANGER

Constantino Cosío

ALMACEN DE COLONIALES
VINOS. ACEITES. CEREALES

CEUTA



Una vista del edificio de oficinas y del jardín

YBARROLA

Depósitos de aceite combustible S.A.

CEUTA

0 0 0 0

Fuel oil. - Diessel oil. - Gas oil.

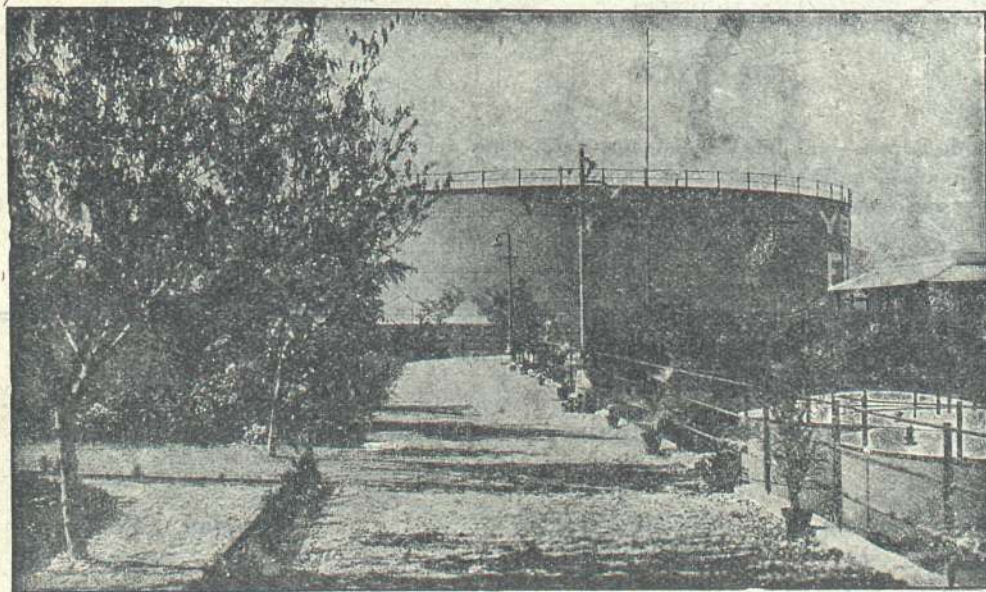
0 0 0 0

*Carbones del Almirantazgo inglés
y de las mejores calidades de
Asturias.*

*Suministradores
del famoso carbón
OCEAN MERTHYR.*

0 0 0 0

*Preveedores de
la Marina de Guerra y de las principales
compañías
navieras, nacionales y extranjeras.*



Vista de uno de los tanques depósitos de combustible de 8.200 toneladas

AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio del Ejército de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Diciembre 1931

Epoca II

Número 84

DIRECTOR:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Administrador:

J. M.^a MIRÓ BERNAT

Redacción y Administración: Apartado de Correos 37.—Teléfono 245.—Ceuta

SUMARIO

TEXTO

«El Estrecho de Gibraltar»: Episodios principales de una tragedia histórica; Gonzalo de REPARAZ, pág. 230.—«Del frente disidente del Protectorado francés en Marruecos»: La pacificación del Uad el Abid; Emilio PARDO, pág. 232.—«Al viaje del Alto Comisario Español a la Zona Francesa»; pág. 235.—«Ecos»: El Ministro de Instrucción Pública en Marruecos.—El Delegado de Fomento de la Alta Comisaría.—Un Decreto importante: La reforma del Protectorado en Marruecos.—Un amigo de España que se marcha de Marruecos.—Don Enrique González Jurado; págs. 247 y 248.—«El enlace de las carreteras de los dos Protectorados»; Cándido LOBERA, pág. 252.

GRÁFICO

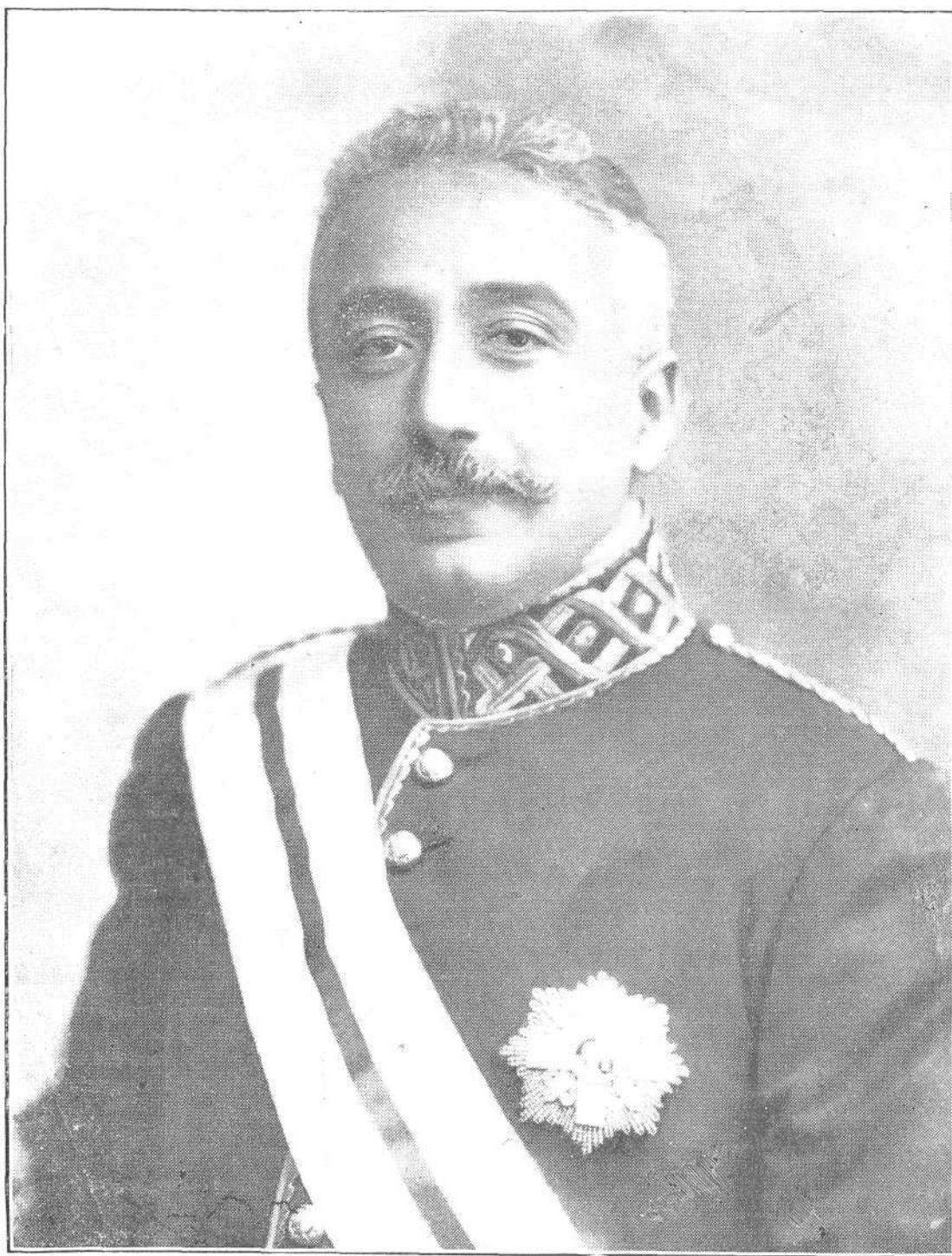
Portada de Ramos.—«El Jefe del Estado».—«El viaje del Alto Comisario a la Zona Francesa»: Fotos Palacio, Inselsbacher, Flan-
drin y varios originales gráficos, artísticos y de actualidad.

A LOS SEÑORES FOTOGRAFOS

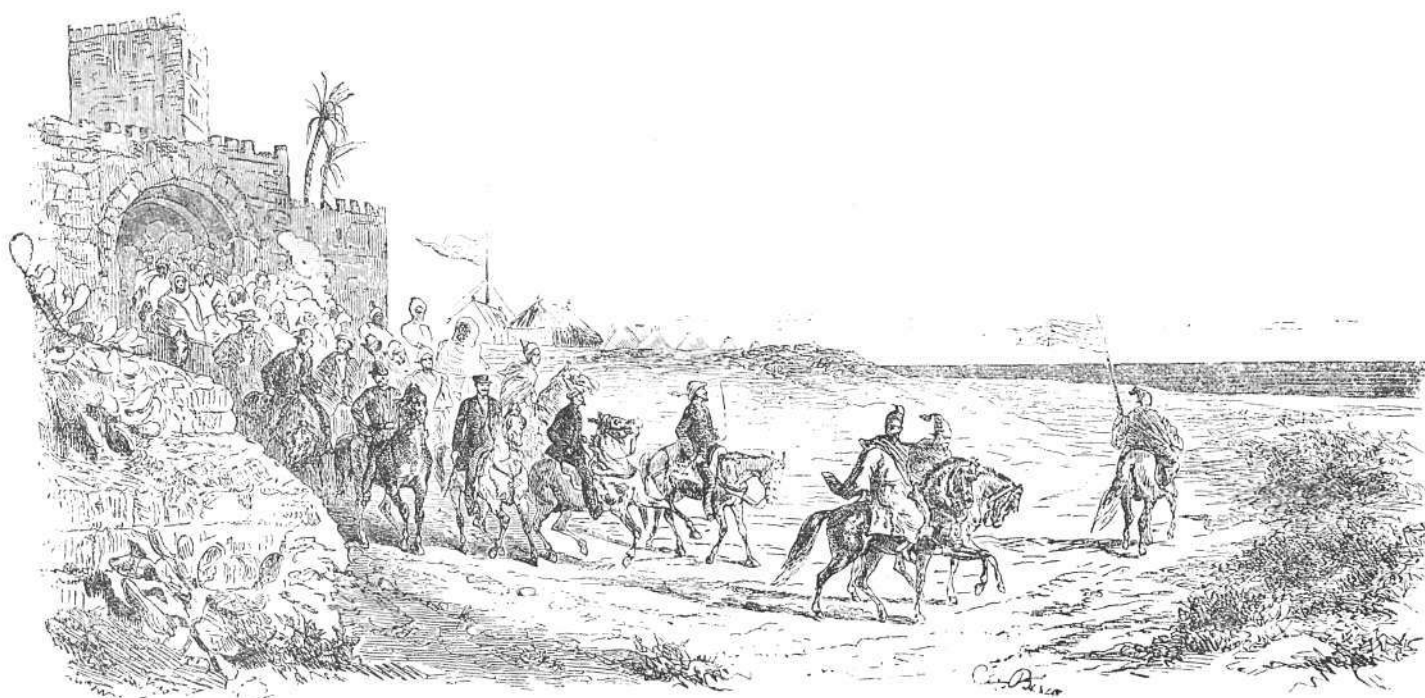
Esta Revista abonará las fotografías originales que publique, con arreglo a la siguiente tarifa:

Fotografía publicada	a doble plana	.	.	.	.	.	.	.	.	Pesetas	25'00
Id.	íd.	a una	íd.	.	.	.	.	.	.	»	12'50
Id.	íd.	a media	íd.	.	.	.	.	.	.	»	10'00
Id.	íd.	menos de media	íd.	.	.	.	.	.	.	»	5'00

EL JEFE DEL ESTADO



Excmo. Señor Don Niceto Alcalá Zamora, proclamado Presidente de la República Española el día 14 del corriente mes.



Las primeras manifestaciones de la intriga europea en Marruecos fueron estas embajadas aparatosas que desde Tánger hacían en calalgada el viaje a Fez. El grabado reproduce la embajada italiana del Comendador Scovasso (1875) saliendo de Arcila, una de las etapas del viaje. (Dibujo de Biseo, miembro de la expedición).

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA

I

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, la potencia naval de Francia y de España era aparente. La realidad era la impotencia frente al enemigo tradicional, dominador de los mares. La suma de estos dos fantasmas quedó destruida en Trafalgar, y con ella liquidados dos imperios: el de Napoleón, a pesar de la capitulación de los austriacos en Ulm 15 días después de la victoria de Nelson, y de la subsiguiente famosa, pero inútil, victoria de Austerlitz, (2 diciembre) y el hispano-ultramarino, al que tampoco valieron de nada Bailén, Talavera, los Arapiles y demás triunfos terrestres. La ostentosa columna Vendôme que en una plaza de París se levanta con la pretensión de conmemorar la gloria napoleónica de aquellos días, lo que dice silenciosamente al oído del que sabe Historia es la superioridad del poder naval sobre el continental, del Océano sobre la Tierra, de Nelson sobre Napoleón. ¡Verdad que no cupo nunca, que no cabe hoy, que no cabrá mañana, en los cerebros de los estadistas terrícolas, lo que es para España una gran desgracia, porque de que deje de parecer mentira y pase, como dogma de la política nacional, a guiarla exclusiva e imperativamente, depende que en realidad haya España, o que siga esta nación infeliz siendo otro fantasma expuesto a vapuleos lamentables.

No mucho antes de Trafalgar comentó Nelson el envío de unos buques de guerra españoles a Francia con esta frase sangrienta: «Claro es que irán sin sus tripulaciones españolas, porque si las llevan no hay duda de que se perderán en seguida».

No se ofenda nadie por ella. Nada se adelanta colocando estos problemas en el terreno sentimental. En el de la fría razón es donde hay que resolverlos. Y la fría razón declara que Nelson nos juzgaba, a su vez, fría y certeramente.

¿Valían más nuestros aliados? No. La oficialidad era casi toda buena, cual lo era en gran parte, la española. Pero insuficiente. Por serlo había que substituir en ciertos servicios a los oficiales con soldados. (Mahan: «Influencia del poder naval en la Historia» pág. 574. Ed. francesa). «Después de varios años de esfuerzos enérgicos, pero ineficaces, el terrible desastre de Trafalgar vino a exponer ante los ojos del mundo la insuficiencia profesional de las marinas francesa y española. Ya la vista penetrante de Nelson, y de los marinos ingleses sus compañeros, claramente lo advertían. Y en este conocimiento estaba basada la desdeñosa confianza con que la consideraban. Tam-

bién explica, en cierto modo la táctica del almirante inglés con «tales adversarios». (Id. pág. 552).

II

No había marina española porque no había marineros, y no había marineros porque la clase directora era terrícola, incapaz, de una estupidez increíble. Cuando el último de los Austrias se extinguió ya no existían barcos, arsenales, marina, ni nada. Los piratas berberiscos habían acabado hasta con las pesquerías costeras. Muchos desgraciados pescadores pasaron de las almadrabas al cautiverio en Argel o en Marruecos. Y el español, consumidor de pescado, ayunador y cumplidor de cuaresmas, si le quiso para sus devociones, tuvo que comprarlo a ingleses y holandeses. Cuando Portugal se alzó no se supo en la Corte en muchos días. Pero causó gran extrañeza que no llegase el pescado que solían mandar de Lisboa para vigilia de Palacio. Fué el único barrunto que se tuvo de que algo anormal sucedía por allá. Ya hemos visto que en la siguiente era dinástica, o sea en la borbónica, Alberoni, Patiño y Ensenada intentaron la creación de la marina militar, y contado queda como fué muerta en la cuna por cuatro guerras marítimas sucesivas que no la dejaron cuajar. Pereció en canuto.

En todo íbamos tan atrasados que al acometer el tercer intento (el más enérgico de todos) Ensenada, no había en España más ley para regir la fuerza naval, contratación y fábrica de buques, que la de 1567, hecha en tiempo de Felipe II y que, por tanto, contaba cerca de dos siglos. Ensenada dió una nueva ley (1748). Tres años después dió otra, uniformando la legislación sobre los deberes y derechos del marinero en toda España, confirmando y aclarando el Real Decreto de 28 de enero de 1717 que estableció las matrículas de mar. Primeramente corrió este servicio a cargo de los ayuntamientos, pero luego pasó a las de los Intendentes de la Armada. El Decreto de Ensenada mejoraba la situación de los matriculados, concediéndoles ciertos beneficios en la navegación y pesca, y hasta un fuero especial, con lo que el número de matriculados aumentó. Pudo, pues, creerse que las armadas tendrían savia de qué nutrirse. Buscó el gobierno mayor contacto con las poblaciones marítimas (cosa difícil a tanta distancia) y corrigió algunos abusos que dificultaban

ban la navegación. Por ejemplo éste. Barco español que arribase a puerto español con cargamento de arroz, bacalao, queso, manteca, legumbres y otros comestibles, tenía que obsequiar a las autoridades con una parte de ellos para poderlos desembarcar y vender, repartiéndoselos el Gobernador, el Alcalde, el Administrador de la Aduana, el fiel de fechos y otros empleados. Con esta singular manera de proteger el comercio marítimo acabó la circular de octubre de 1749, o debió acabar, que del total acabamiento no estoy muy seguro. Siguióse otra disposición tendiente a fomentar los gremios de navegantes e impedir que los matriculados se expatriasen embarcándose en buques extranjeros. Y luego esta otra: el Estado pagaría en adelante una prima de 15 pesos por cada cautivo que nuestros corsarios tomasen a los moros y 25 siendo turco.

Pero estas y otras disposiciones de poco sirvieron. La mala calidad moral e intelectual del Estado, o sea su incapacidad total, anulaba los esfuerzos aislados y fugaces de los raros estadistas perspicaces y bien intencionados. Llamábase al pesado servicio a los matriculados que no tenían padrinos influyentes, o que carecían de dinero para sobornar a los empleados encargados de la designación. Empezaron las desertiones, y no tardaron en aumentar escandalosa y peligrosamente. El remedio que a este mal puso el Consejo Supremo de Guerra y Marina, presidido entonces por el Marqués de la Victoria (Almirante Navarro) no fué castigar a los culpables, sino condenar a la pena de azotes a los desertores (Real Orden de 17 de Junio de 1765). Continuaron los delinquentes impunes cometiendo atropellos y la R. O. vino a aumentar las desertiones. Otra ley, en todo lo demás excelente, las facilitó. Decretóse aquel mismo año de 1765 la libertad de comercio con Ultramar. Aumentó el tráfico, construyéronse buques (de 150 a 200 toneladas: pocos había mayores), necesitábanse tripulantes, y muy legalmente se embarcaban en ellos los matriculados. Pero por allá se quedaban muchos, escapando así a la matrícula; a la que miraban con horror, escribe un autor casi contemporáneo. Cada año perdía aquella gran número de marineros, que desaparecían en la inmensidad americana, y que no volvían más, o que solo volvían cuando, pasada la edad, no podían ser llamados al servicio; o cuando traían suficiente dinero para comprar a los oficiales matriculadores. Por eso las comarcas que mantenían más estrechas relaciones comerciales con las Américas, como Galicia, Andalucía y Cataluña (la prohibición de traficar con las colonias había sido levantada a los catalanes) vieron muy empobrecidas sus matrículas, y no tanto Murcia y Valencia, más confinadas en el Mediterráneo. Entonces, faltando ya matriculados, empezó a permitirse que navegasen los terrestres, abuso que las autoridades consintieron y aun fomentaron, favoreciendo a los marinos jóvenes a quien esta invasión de elementos extraños servía de pretexto para eludir el servicio, y que si podían ser dádivosos con las autoridades fácilmente se veían satisfechos.

Llegó un día en que las matrículas no pudieron nutrir de marinos a la Armada. Agravose el mal cuando estalló la cuarta guerra con la Gran Bretaña. El Estado, allá en Madrid, mandaba construir barcos, pero no podía mandar que se construyesen marineros, antes los deshacía con sus órdenes disparatadas y sus empleados incapaces e inmorales. Para surtir de aquella primera materia indispensable, acudió a la marinería de cabotaje y a la de pesca, y desorganizó a la una y a la otra. Cuando acabó la guerra hubo muchos marineros deseosos de volver a ambas industrias, pero «faltaba marinería matriculada para tripular tantos buques; y la impaciencia del comerciante no podía sufrir el retardo de sus expediciones. Era menester conciliar aquella escasez con sus necesidades futuras, y con la resolución en que estaban de no matricularse los individuos más a propósito para navegar. La experiencia había enseñado durante la última guerra, que tan solo se eximía del servicio de campaña aquél que

«tenía dinero para contentar la codicia de los que gobernaban las matrículas, y que mientras los alistados en ellas sufrían las penalidades, las fatigas, y los riesgos de la guerra, se aprovechaban los terrestres de las utilidades del mar». (Erret: «Exposición histórica de las causas que han influido en la decadencia de la marina española». Impresa con Real permiso. Barcelona 1819).

Los armadores compraban los matriculados a los empleados de Marina. «El oro todo lo vence» comenta filosóficamente (con Real permiso de Fernando VII) el autor citado. Pero luego viene la explicación. El Estado no pagaba a estos empleados y ellos de algún modo habían de vivir. Bien pagado solo el Rey, que para él y su familia recibía cerca de 50 millones de reales al año. Hecha la trampa los empleados la encubrían llenando con nombre de matriculados muertos los huecos que dejaban los matriculados vivos prófugos. Los padres viejos e inútiles substitúan a los hijos jóvenes y válidos.

El Estado persiguió el fraude con decreto tras decreto infructuosamente. Los subalternos persistían en dejar abiertas las válvulas por donde se le iba la fuerza a la marina; el Estado no podía impedirlo por ser él el primer defraudador: el corruptor máximo y ejemplar.

III

El Estado tenía que dejar que le robaran los subordinados porque él robaba a su vez. ¿Cómo habían de querer servirle los matriculados si no les pagaba lo que estipulaba al tomarlos a su servicio? ¿Si no los vestía! ¿Si los mataba de hambre! ¿Si no eran soldados, sino esclavos! Por eso al entrar España en guerra con Inglaterra (la sexta en cien años) no fué posible reunir en el Departamento de Cartagena tripulantes para diez barcos. En los demás departamentos sucedía lo mismo. Nadie quería servir a una patria que era el primer enemigo con quien tenían que combatir sus propios servidores. Gobernaba el Príncipe de la Paz desde el regio tálamo. Ocurrióle como remedio substituir al Ministro Varela y Ulloa por D. Juan de Langara, tan maltarado en la mar por los ingleses, y enviar a las autoridades una circular (Enero de 1797) comunicándoles que Su Majestad había manifestado sumo desagrado al saber que los marineros desertores hallaban fácil asilo en todas partes, por lo que no era posible prenderlos, amenazando con severos castigos a los empleados que no cumpliesen con su obligación. Pudieron contestarle todos, empleados, prófugos y pueblo, que guardase su desagrado para Godoy, y también los castigos que éste, más que nadie después de Su Majestad misma, merecía, pero nadie dijo nada y la marinería siguió jugando al escondite con el gobierno. Prometió luego éste (Diciembre de 1798) que en adelante pagaría puntualmente sus sueldos a los matriculados y sus asignaciones a las familias respectivas, pero nadie le creyó. Realmente no merecía crédito alguno su palabra porque el 13 de Julio dió una circular comprometiéndose a no enviar a campaña a los menores de 18 años que se matriculasen, y en Octubre siguiente, apenas les hubo puesto la mano encima, los mandó a la guerra como si tal cosa.

Por eso el Ministro de Marina, viéndose sin marina, exclamaba desolado en su circular de Febrero de 1805: «Bloqueados nuestros principales puertos, tomados los puntos de recalada, y ocupado casi enteramente el mar por nuestros enemigos, solo las embarcaciones muy pequeñas podrán alguna vez escapar de sus manos».

Tal era la situación en vísperas de Trafalgar, y tales las causas de aquel desastre marítimo.

Quédese para otro día la narración de la batalla.

Gonzalo de REPARAZ

Barcelona, Diciembre, 1931.

Del frente disidente del Protectorado francés de Marruecos.

LA PACIFICACION DEL UAD EL ABID

Mi querido amigo:

Me pide Vd. unas líneas para su «Descripción de» las operaciones en el frente del «l'ad-el-Abid».

Es para mí una misión agradable el poder presentar a sus lectores a tan brillante Oficial del Servicio de Intervenciones como Vd. es. Su conocimiento del curso de las operaciones tan magistralmente llevadas a cabo por nuestros camaradas del Ejército francés, dicen bien alto de su competencia como Oficial del Servicio.

Bien descrito todo, de fácil comprensión para sus futuros y numerosos lectores que quieran abandonarse al encanto de sus páginas y que se tomen interés por estudiar los métodos de avance franceses, de los que tan buenas enseñanzas debemos recoger.

Dirigidas estas operaciones por el hoy General de Loustal maestro en la política berebere, viejo marroquí, en el que no se que es más digno de admiración, si su gran genio militar o su inteligencia en asuntos indígenas, debían desde luego conducir al éxito.

Indudablemente, su método es el mejor para el terreno caótico que nos ocupa. Audacia, valor, aprovechar el factor político, pues sin él no hay operación posible, con escaso número de bajas o ausencia de éstas, y a raíz del éxito político, imposición de la fuerza, desarme, exigencia de sumisión y utilizar al enemigo de ayer como amigo de hoy, ahorrándonos con él un soldado regular.

Y desde luego, por todo y ante todo empleo tan solo de fuerzas indígenas en operar, fortificar y abrir vías de comunicación. Ausencia del soldado de reemplazo.

Este método empleado por el General Loustal, es el que en casos análogos precisa emplear, pero para ello mi querido amigo, Vd. lo sabe bien, precisa ser un verdadero «bledard» y no aferrarse a la técnica militar.

El bereber del Atlas es duro, resistente, valiente como pocos, amante de su terreno e independencia y noble en sus actos como amigo. ¡Masiren! (hombres libres) se denominan. Hacen del honor y de la libertad un culto. ¡Dignos adversarios del General Loustal y de sus colaboradores, Oficiales y tropa francesa!

Disponga querido amigo de su antiguo Coronel y camarada que le quiere, Fernando Capaz.

ANTECEDENTES



ENTRE las cuestiones que pesan en la definitiva pacificación de Marruecos, esta parte del Mediano Atlas constituye uno de los problemas más importantes. Los franceses dieron pronto nombre concreto a la cuestión «La cortina del

Uad el Abid»; hacia su solución se dirigió prudentemente durante varios años una parte importante de los esfuerzos políticos y militares del vecino Protectorado.

Se entiende por cortina del Uad el Abid la parte del Mediano Atlas, que del meridiano de Arbala, al de Ouaoizeght (1) en una longitud de 80 kms. y profundidad de 30, separa las llanuras de Tadla del curso del Uad el Abid.

Desde Kasbah Tadla no se ve de esta región más que el macizo montañoso que la limita al Nordeste y que es con una altura media de dos mil metros una muralla compacta y continua.

Entre ésta y los imponentes crestones del Gran Atlas, el Uad el Abid nace de la reunión del Asif Ouirine y el Ouente, cruzando por profundo lecho y encajonado en un país de relieve caótico.

Contados pasos, vados y puentes permiten cruzar de una a otra orilla del río.

Entre el Uad el Abid y los pliegues septentrionales del Mediano Atlas otro río, el Drent, conduce al Oum er Rbia la mayor parte de las aguas de la región señalada. Antes de salir de Bou Noual, en la dirección de Taghziert por una estrecha y profunda estas aguas corren por valles sinclinales relativamente abiertos. Para pasar del Alto Drent a las llanuras de Tadla, si se quiere evitar la estrecha garganta de Islane, es preciso cruzar el puerto de los Ait Ouirrah, entre Bou Noual y Ksiba, francamente accesible en sus 1.400 metros de altitud. Fuera de estos pasos la muralla del Mediano Atlas solo puede franquearse por contados pasos poco practicables.

Cubierto al Norte por la barrera del Mediano Atlas el cauce del Drent lo está igualmente al Este en dirección de Arbala y Alemsid por los macizos cubiertos de árboles de Bou Tachta del Adrar Imelouye y de Tanout Tamaracht. Al Oeste por las alturas que encuadran en arco de círculo el cauce del Ouad Ouloubo y terminar al lado de Ouaoizeght por la llanura de Sagtt. Al Este en toda su extensión el Yebel Tizionine que conduce sin dificultad, del Alto Muluya (Alemsid) a

Tauritz N'Tiu, región de las fuentes del Drent y verdadera llave del país de los Ait Ouirrah.

A las dificultades del relieve, opuesto a toda penetración, debe sumarse un clima de montaña riguroso: de octubre a junio la lluvia y la nieve alternan con periodos de calma que hacen siempre los movimientos y el aprovisionamiento difíciles. Cuatro meses, pues, son los únicos disponibles para operaciones militares de gran envergadura.

Las tribus de esta Región se reparten, como es consiguiente, en función de los recursos de su suelo. La población es relativamente densa en la cuenca del Drent, cuyos terrenos fértiles y la dulzura relativa de los inviernos ha llevado a los habitantes a una vida sedentaria. En esta parte está enclavada la confederación de los Ait Seri:

Al Este los Ait Ouirrah tienen los valles del Drent propiamente dichos, el Assif Haddou Almed, Aghmar y Taghbart, elevando en Naour Bou Youssef, Hestes, Ben Cherro, Bou Noutal, numerosas kasbas. En el centro los Ait Mohand, nomadas en su mayor parte pueblan los Valles de Aghzif, de Attah y las gargantas del Drent, en las estribaciones verticales del Yebel Bou Hazem. Al Oeste, por último, los Ait Abdelouli ocupan los valles superiores del Uad Ouaoizeght, que desembocan en el Drent al Sur de Taghziert, por un imponente desfiladero.

Como vemos no siguen los Ait Seri la costumbre de los Bereberes del Mediano Atlas, de estar confinados en sus montañas, extendiéndose, como queda dicho, por los llanos y cuencas de los ríos.

Encuadrando en un inmenso arco de círculo a los Ait Seri la confederación de los Ait Sokhman engloba: al Este los Ait Hammama y los Ait Addi, en las regiones de Arbala-Azarar Fal orilla izquierda del Assif Ouirine; al Sur los Ait Daoud ou Ali; en la zona que comprende las dos orillas del Uad el Abid desde Azavar Fal hasta Sgatt no extendiéndose al Norte del Uad el Abid más que algunas pequeñas fracciones sin importancia, mientras que al Sur se extiende hasta el Gran Atlas, en contacto con los Ait Haddidou; al Oeste los Ait Said ou Ali son dueños del macizo montañoso entre Beni Mel-lal y el Uad el Abid, en las proximidades de Ouaoizeght.

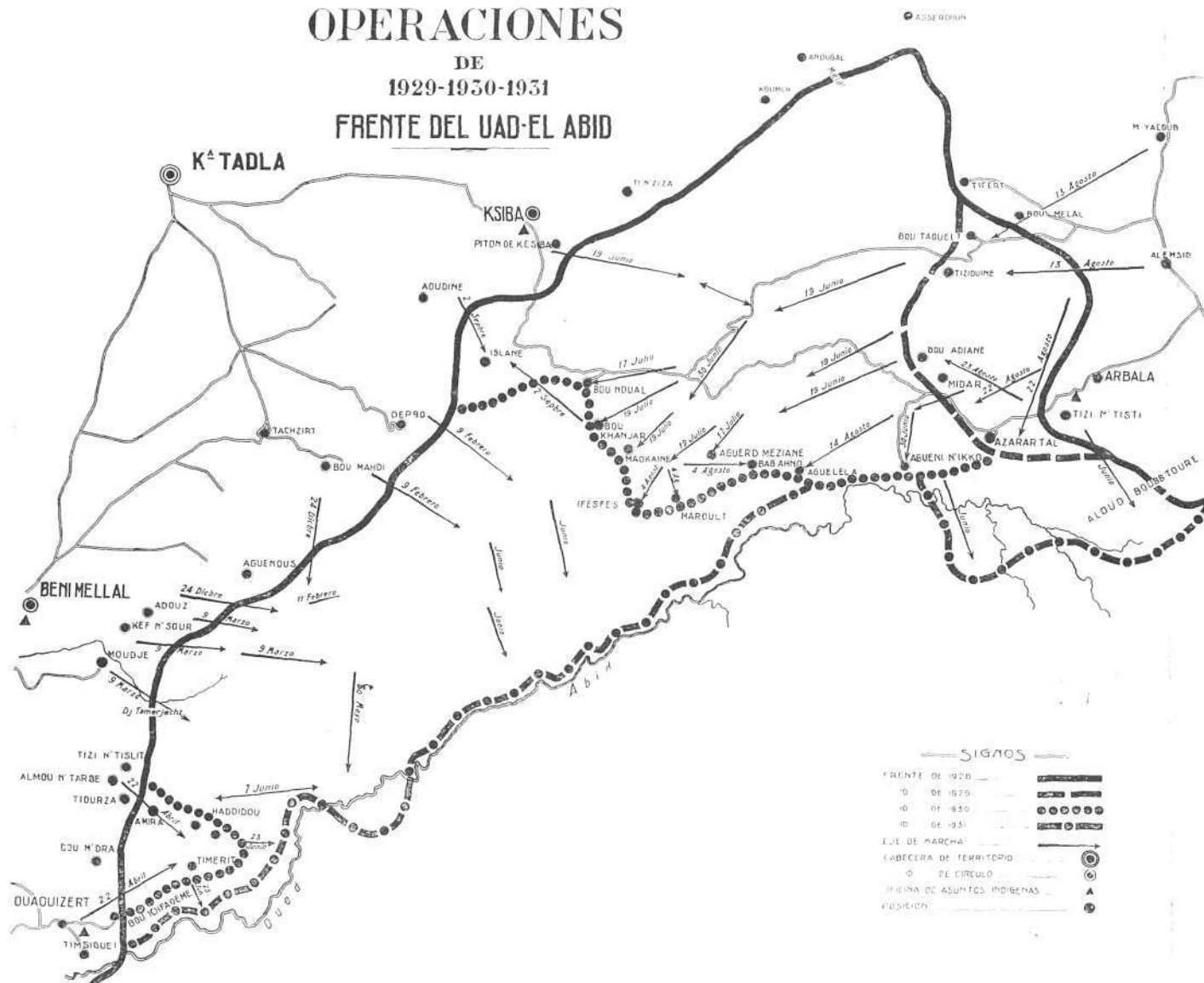
Más al Oeste todavía los Ait Isha rodean Ouaoizeght. Dueños de la orilla izquierda del Uad el Abid aguas abajo de Iskar se les puede considerar también como habitantes de la orilla derecha del río a la altura de Sgatt y aunque no forman

(1) Los nombres están ortográficamente escritos con arreglo al plano francés, escala 1 : 100.000 para una mayor facilidad en seguir las operaciones sobre dicho plano.

OPERACIONES

DE
1929-1930-1931

FRENTE DEL UAD-EL ABID



parte de las tribus de la región que nos ocupa han jugado importante papel en la reducción de la bolsa disidente.

A estas tres agrupaciones étnicas se han venido a sumar los elementos irreductibles de las tribus de los territorios sometidos desde 1913 al 1922 y en particular las importantes fracciones Ait Oumalou. (Ichkern, Ait Ishaq, Ait Oum el Betht).

En conjunto puede decirse que formaban bloque disidente del frente de Tadla una agrupación de más de 5.000 guerreros armados en su mayor parte de fusiles de tiro rápido.

Entre los jefes religiosos de estas tribus, dos personas han jugado hasta 1930 importante papel por su prestigio y sus predicaciones. Al Este, Sidi Mohamed Ben Taibi, de la secta de los Darkaous; al Oeste, Sidi Hozaine ou Temga, de la secta de los Ahamsala. Mientras que el primero, discípulo del viejo adversario de los franceses Sidi Ali Amahouch (muerto en 1918) reclutaba sus fieles entre los Ait Ouirrah y Ait Oumalou, el segundo vivía entre los Ait Isha, extendiendo su influencia sobre los Ait Daoud ou Ali, los Ait Said ou Ali, y los Ait Abdellouli. Desde la pérdida de la Zania de Bou Attach en 1926, los hijos y herederos directos de Sidi Ali Amahouch no ejercieron papel muy eficaz entre los Ait Sokhman del Este.

Por su parte las tribus no han dejado nunca de explotar las dificultades que provienen del relieve montañoso del país y de los rigores del clima, para oponerse al dominio de los Sultanes, antes, y ahora a la empresa francesa.

No es necesario remontarse mucho en la historia para tener noticias sobre el espíritu guerrero y de independencia de las tribus que viven en el Uad el Abid. Vemos a Muley Hassan intentando reducir a los Ait Sokhman. Sus mehal-las victoriosas pasean por el resto del imperio su política habil, sometiendo sin combate a los Zaïans, agrupados alrededor de Moha ou Hamou, a los Ait Seri y una parte de los Ait Said, bajo las órdenes del Kaid Moha u Said de los Ait Ouirrah; a las tri-

bus del Alto Muleya; pero en 1887, su primo Muley Serrou, sobrino de Muley Soliman se aventura hacia Arbala y es traidoramente asesinado. Los 200 hombres de su escolta son destrozados. Una Mehal-la parte de Tadla para vengar esta traición. Franquea el Tizit de los Ait Ouirrah, conducida por el Visir Sidi Mohamed Essegir; pero al llegar Alto Uad el Abid es derrotado por los Ait Sokhman. El Majzen no consiguió pues dominar la región, y su prestigio e influencia fueron siempre reducidos hasta la llegada de los franceses.

En 1913 las columnas francesas llegaron a Kasbah Tadla y mientras se dedicaron a recorrer el llano, no registraron más que éxitos; pero cuando en junio de 1913 el General Mangin se aventura a ir a Ksiba es rechazado por los Ait Ouirrah, infligiéndole un gran descalabro. Dos escuadrones son enteramente diezmados y la Artillería de la columna escapa por milagro de correr igual suerte. La guerra mundial impidió a los franceses poner en ejecución el plan de conjunto concebido por el Mariscal Lyautey, para reducir el Mediano Atlas. Este plan cuya realización había empezado ya con la ocupación de Khenifra, fué abandonado el 2 de agosto de 1914, permaneciendo los franceses a la expectativa hasta el fin de la guerra, limitándose con la toma de Beni Mellal y de Ghorm el Alem a afirmar la ocupación del llano.

En 1920, la sumisión total de los Zaïans marca una fecha importante. De aquí en adelante ellos serán el más precioso apoyo de las columnas de maniobra. La Caballería Zaïans (2.000 jinetes) de una movilidad extrema, conducida por los «Imhazem», jefes de guerra valientes y decididos va a permitir maniobrar a las columnas y salir de su pasividad al Ejército. A ellos se deben muchos de los éxitos alcanzados desde 1922, en el Oeste del frente de Tadla. En este año, Ksiba es ocupada por la columna del Coronel Freydemberg, partiendo de Tadla mientras que la caballería Zaïans amenaza el flanco de los insu- misos. En el curso del avance, los Zaïans fueron seriamente comprometidos por los Inhiouvach, pero al llamar sobre ellos el

esfuerzo del adversario, facilitaron la progresión del grupo móvil que alcanzó sus objetivos ocupando Ksiba. A continuación fué abordada el mismo año la ya famosa «cortina», por el Este al principio y el Oeste a continuación. Al Este dos columnas a las órdenes del General Poymirau partieron, la una de Ait Ishaq (Coronel Freydemberg) en dirección al Alto Muluya, y la otra haciendo su unión el 16 de junio en Alemsid, después de un duro combate con los Ichkern en Tinteghalline por la columna del Coronel Freydemberg. Ocupado Alemsid, las columnas francesas se aproximan al Alto Uad el Abid y llegan por primera vez al contacto con los Ait Sokhman del Este. En la otra extremidad del frente, en el mes de septiembre, el ya general Freydemberg cortó el paso de R'Nim y ocupó Ouauizeght, estableciendo enlace con la columna del General Dangan, procedente de Azabal por Bin el Ouidane.

En tres fases, las tropas francesas han colocado el frente al Norte sobre las vertientes del Mediano Atlas y al Este y Oeste franqueando la cadena y desbordando en sus dos extremos el territorio de los Ait Sokhman.

En 1923, un nuevo empuje es tanteado por encima de Ouauizeght, en dirección de Sgatt. La maniobra trata de desbordar por el Sur a los Ait Saïd ou Ali. Una acción política insuficiente, una preparación militar realizada a la vista de los indígenas insumisos, despreciando la sorpresa, les vale a los franceses un serio descalabro, 200 bajas y renunciar a la posesión de Sgatt, permaneciendo en la pendiente Oriental de D'Nim con precarias comunicaciones, es el resultado.

En 1924 la amenaza rifeña hace desviar la atención del Mediano Atlas. En 1925 y 1926, la propaganda de Abd-el-Krim se filtra hasta Tadmra. A fin de mantener el prestigio francés se impone obrar, y es entonces cuando el Coronel del Loustal, Comandante del Círculo de Khenifra, propone y realiza por sorpresa, en pleno invierno, la ocupación de las alturas de Tagouzalet, en las fuentes del Muluya (11 enero 1926). La sumisión de Abd-el-Krim, no paraliza sus esfuerzos, y siempre por sorpresa y con la ayuda de los Zaïans, ocupa en el mes de agosto los Bou Attas. La ocupación de la cresta de Bab Rounchoun, amenaza cercar a la importante aglomeración de Arbala que cae sin disparar un tiro el 1.º de septiembre; forzándose de este modo el acceso al Alto Uad el Abid. El Coronel de Loustal inflige un descalabro en esta época a los disidentes, que perseguidos por los Zaïans abandonan sobre el terreno 200 cadáveres. En 1928, desembarazado el mando superior de la amenaza del Rif y de la mancha de Tazza, tiene gran facilidad para emprender de lleno las operaciones del Uad el Abid. Recientes los últimos sacrificios que a Francia le impuso su empresa de Protectorado, no podía realizar operaciones en gran escala que exigen importantes efectivos; se imponía pues un método lento, pero seguro y de resultados tan contundentes y prácticos como el primero. Y en 1928 también, aplicado este método, se ocupa Aderbo, Bou Imellal y el Tifert. En 1929 Beho, Takats, Tiranimine y Kef En N'Sour, siendo estos los primeros pasos en la montaña, principio de una obra de gran envergadura, y si bien estos avances no eran de una repercusión visible e inmediata para la seguridad del territorio, no es menos cierto que contribuyeron a asegurar en este año y el siguiente la libertad de las comunicaciones y fueron una excelente base de partida. En 1929 la capacidad de resistencia del adversario no había disminuido más que débilmente, las partidas de bandidos, envaletonadas por el resultado de algunos golpes audaces, como el rapto del Sr. Zubillaga, etc., y favorecidos por la proximidad de la distancia, se permitían maniobrar incluso en el llano. Era preciso tomar inmediatas medidas contra ellos por el mando, para poner fin a una situación que si bien no tenía nada de

peligrosa mantenía un estado de intranquilidad. En consecuencia se organizó el servicio de vigilancia minuciosamente para impedir la acción de las partidas, dificultándoles la retirada al monte y permitiendo la captura y destrucción de varias de ellas. A finales del mes de marzo los Ait Isha rompieron bruscamente el pacto de respeto mutuo que entre las dos partes existía, atracando Ouauizeght y Timsiguet. Pero el 2 y 3 de abril recibieron un serio castigo que les hizo retirarse de nuevo a la montaña después de grandes pérdidas.

Este golpe indicó al mando la necesidad de intensificar la acción en el Uad el Abid, siguiendo una política más activa, basada en una acción militar que por etapas sucesivas incorporase a las regiones pacificadas las insumisas del Mediano Atlas.

LAS OPERACIONES.

En el mes de abril de 1929 M. Lucien Saint, de acuerdo con el Alto Mando, reorganiza el frente de contacto, concediendo al territorio de Tadmra la autonomía de la Región de M'kinez, de la que está demasiado alejado para depender, y confiere el mando del nuevo territorio al Coronel del Loustal.

Al Coronel del Loustal incumbirá, pues, la misión de dirigir en lo sucesivo la acción militar, juzgada por todos como infinitamente delicada, pero que, por otra parte, es imposible diferir por más tiempo.

De acuerdo con los directivos del Gobierno y del mando superior, esta acción militar debe ser llevada a cabo solamente con los medios militares de Marruecos, sin créditos suplementarios y con el firme propósito de evitar pérdidas, principalmente entre las tropas regulares. Estos factores, como se comprende, hacían más difícil la cuestión, exigiendo nuevos procedimientos para el avance, y en consecuencia se imponía una táctica más flexible que la empleada hasta entonces, que permitiera progresar con el mínimum de pérdidas, dadas las dificultades del terreno, y de la existencia de un adversario digno de tenerse en cuenta por su valor, por su número y su armamento.

Esta táctica, favorecida por la existencia de una buena red de pistas, para elementos motorizados, ha consistido en un avance sobre un gran frente, con lo que se obliga al adversario a dispersar sus fuegos y su atención sobre diversos puntos; con ello se le descompone al ver aparecer por diversos puntos las columnas, que hacen al mismo tiempo pensar en la amenaza de un desbordamiento, que siempre, como es sabido, por los viejos coloniales, les descorazona.

La dificultad en esta progresión en longitud, estriba en la necesidad por el jefe, de mantener un estrecho enlace entre las columnas para su apoyo recíproco.

La organización defensiva de las posiciones va unida a su ocupación. Pocas horas son suficientes para organizar las posiciones desde todos los puntos de vista, parapetos, trincheras, despliegue de medios accesorios, etc. Si el efecto de sorpresa se ha obtenido, la reacción no será inmediata y por lo tanto cuando ésta llegue se encontrará con una defensa organizada que pondrá en juego todos sus medios de Artillería e Infantería y enlazándose las posiciones por la vista y por el fuego, se prestarán un mutuo apoyo.

En la defensa del nuevo frente, el elemento de maniobra y de contra-ataque es una o varias masas de partidarios a caballo.

Este método de progresión está perfectamente adaptado al país, al adversario y a los medios de acción con que contaban las columnas del Coronel del Loustal.

Emilio PARDO.

Capitán de E. M. en el Servicio de Intervenciones Militares.

(continuará).



RABAT.—Alcazaba y jardín de los Udaia

Foto Palacios.

El viaje del Alto Comisario Español a la Zona Francesa



UNQUE la visita de nuestro Alto Comisario, D. Luciano López Ferrer, al Residente de la vecina Zona de Protectorado M. Lucien Saint, sea originaria y fundamentalmente visita de cortesía y cumplimiento normal y corriente de una costumbre ya protocolaria, no puede negarse que prácticamente ha tenido mayor interés e importancia que las que en el período anterior de la política española hicieron al Marruecos francés los precedentes Altos Comisarios españoles.

En primer lugar, se trata del Alto Comisario que inaugura el régimen republicano en Marruecos; se trata de la encarnación de la política de la República Española en cuanto a Marruecos. No es un funcionario más de los que en el régimen pasado venían a representar un cambio de Gobierno—acaso un simple cambio de ministro,—sino el magistrado con que la República Española va a hacer representar su política marroquí.

Ello justificará sobradamente la mayor expectación e interés y la franca cordialidad con que no solo el Protectorado oficial, por así decirlo, sino realmente la población de la Zona vecina ha recibido a D. Luciano López Ferrer; porque además la visita de nuestro Alto Comisario significa el propósito de la República de no volver la espalda al asunto marroquí, ni desentenderse en forma alguna de los deberes que la geografía, la historia y los convenios internacionales le señalan en su zona de influencia marroquí.

Es verdad que las manifestaciones que en los primeros días de la República se hicieron por una destacada personalidad política, no necesitaba rectificación, pues claramente advirtió quien las hiciera que solo expresaban un criterio personal, que ni siquiera como de partido podían ser tomadas; peso si la repercusión y la mixtificación que de tales declaraciones se hizo por una parte de la prensa europea hubieran dejado algún fondo de recelo, francamente tenía que quedar este disipado con esta visita que, salvando la natural reserva de España de encauzar y dirigir su acción protectora en Marruecos según las orientaciones y el modo de ver los problemas nacionales por la nueva situación política de la nación, significa la continuidad en Marruecos, la continuidad en la orientación amistosa con la gran República hermana, la continuidad en la cooperación y acuerdo en Marruecos, con este gran pueblo vecino, cuya admirable historia colonial y civilizadora en todo el mundo y cuya espléndida obra en Marruecos, sinceramente reconoce y aplaude la República española, que tiene por primera virtud cívica la sinceridad.

El reconocimiento del interés común de una y otra nación por el mantenimiento de la paz en Marruecos, por el desarrollo de su agricultura y de sus fuentes de riqueza, por su progreso moral, intelectual y cultural, es motivo sobrado para que la afortunada *entente* que se hizo práctica a partir de la colaboración militar franco-española no sufra la menor solución de continuidad. La significación en la sociedad mundial de las dos grandes naciones hermanas y hermanadas tantas veces en la historia, unidas hoy una vez más por la igualdad de régimen y de



M. Lucien Saint, Residente de Francia en Marruecos

fórmulas de las respectivas políticas interiores, justifica sus recíprocos deseos de paralelismo y de compenetración en el desenvolvimiento del Protectorado marroquí.

Es de esperar, aparte de esta significación de alta política, que la visita del Sr. López Ferrer ha tenido, traiga consigo la posterior conclusión de acuerdos de una y otra Zona en el aspecto práctico económico y administrativo: cuales son los enlaces telefónicos y telegráficos, los entrosques en las vías de comunicación, Ceuta-Fez; Villa Sanjurjo-Fez; Melilla-Taza; así como en otros aspectos tan importantes como en el de la construcción de la presa del Muluya, de capital trascendencia para la agricultura de los dos extremos orientales de ambas Zonas.

Por todo ello hemos de felicitarnos de que esta visita oficial de nuestro Alto Comisario a la Zona vecina no haya sido tan solo una mera fórmula de cortesía, sino que una cordialidad amistosa y sincera, que rebasando los límites de la zona oficial ha trascendido al pueblo mismo, haya subrayado una vez más las excelentes disposiciones de los dos países protectores en Marruecos.

Nuestro Alto Comisario ha hecho el viaje de visita oficial a la Zona Francesa y al Alto Residente francés, acompañado de su distinguida esposa y de su séquito oficial, constituido por el Delegado General de la Alta Comisaría D. Emilio Zapico; el secretario de embajada jefe del Gabinete diplomático Sr. Gallotra; Jefe del Gabinete Militar Teniente Coronel Sr. Ramírez; Jefe del servicio de interpretación Sr. Sanz Tubau, y ayudante a las órdenes Comandante Villalba.

La expedición en varios automóviles partió de Tetuán el día

6 del corriente a las dos de la tarde, llegando a Larache a las cuatro y media, donde el Alto Comisario fué recibido por el Cónsul Interventor, autoridades militares y civiles y comisiones locales, presenciando el desfile de las fuerzas que le rindieron honores. Los viajeros se alojaron en el hermoso palacio de la suprimida Comandancia Militar.

EN LA ZONA FRANCESA

El día 7 los ilustres viajeros y su séquito hicieron la entrada en la Zona francesa, llegando al puesto fronterizo de Arbaua a las 8 y media de la mañana. Allí esperaban al Alto Comisario español, el Jefe del Gabinete Militar del Residente francés, Comandante Juin, el del Gabinete Civil M. Voizard y el Coronel Fabre Comandante del territorio de Uasan.

Fuerzas europeas y del Gum rindieron honores. La Aduana de Arbaua se hallaba engalanada con banderas españolas y francesas.

Por la magnífica carretera asfaltada continuó la marcha la caravana automovilista con dirección a Rabat. En las travesías del Zoco del Arbua del Garb y de Kenitra, que se hallaban adornadas con banderas de los dos países protectores, el público que esperaba el paso de nuestro Alto Comisario le hizo objeto de sus manifestaciones de simpatía.

Ya en las proximidades de Salé se hizo un breve descanso; una hermosa tienda de campaña había sido dispuesta con todos los elementos deseables para la *toilette* de los viajeros. A las diez y media próximamente la comitiva del Alto Comisario español llegó a la puerta de Sebta de Salé, marchando a lo largo de los muros de la famosa ciudad del Aiachi, de los navegantes y de los corsarios en los siglos XVII y XVIII. Al llegar a la puerta de Fez los automóviles se apartan de Salé para continuar su marcha hacia Rabat cruzando el río Bu Regret.

El espectáculo del hermoso estuario del Regret, con la actividad industrial y comercial de un gran puerto moderno, se ofrece a la izquierda de los viajeros; en cambio a la derecha la hermosa torre almohade de Hasan, émula de nuestra Giralda y las viejas murallas de tapial flanqueadas de torreones y allá al frente la gallardía acantilada del promontorio de los Udaías, ofrecen aun la visión arqueológica de la ciudad favorecida de los sultanes almohades, la predilecta de Yacub el Mansur que reunió y organizó al pie de sus muros las huestes con que venció al castellano Alfonso VIII en la batalla de Alarcos.

LA CORDIAL ACOGIDA DE RABAT

A las 11 el Sr. López Ferrer y sus acompañantes entran por la rampa de la Aduana en la plaza del Zoco El Guezal ante la hermosa puerta de la Alcazaba de los Udaías. Allí esperan al Sr. López Ferrer, el Residente francés M. Lucien Saint; el Ministro plenipotenciario y Delegado General de la Residencia M. Urbain Blanc; el Director del Gabinete Militar y de Asuntos Indígenas, General Nogués; nuestro Cónsul general Sr. Ontiveros y el Vicecónsul Sr. Morales; S. E. el Bacha de la ciudad; M. Peyssonnel Jefe de la Región civil; M. At, Director adjunto de Seguridad; M. Rabaud, Jefe de los servicios municipales; M. Lafargue, alférez de navío a las órdenes del Alto Comisario español; M. Boniface Interventor civil, y Capitán Perié; se encontraban además la distinguida señora de Ontiveros, el comandante Rivaud y otros funcionarios y personalidades de Rabat.

Luego de la cordial acogida del Residente francés, hechas las presentaciones de rúbrica le fué ofrecida a la señora de López

Ferrer una magnífica canastilla de flores, marchando ambos Residentes con sus comitivas oficiales al extremo de la Avenida de Dar el Majzen, donde se había instalado una gran tribuna para presenciar el desfile de las tropas y de los jinetes indígenas que cerraban la carrera a todo lo largo del trayecto. El recorrido comprendió el boulevard El Alu, calle El Gza y Avenida de Dar el Majzen. No obstante el tiempo lluvioso, detrás de la línea de tropas y jinetes se agolpaban en hilera cerrada personas de todas clases sociales, elementos europeos e indígenas. Las mujeres pusieron una nota amable en el trayecto; muchas caras españolas, muchos aplausos y muchos vivas en español llenaron plenamente la nota de afecto y de sincera cordialidad con que la población de Rabat recibió al Sr. López Ferrer y a los visitantes de la Zona Española.

En la tribuna de Dar el Majzen, esperaba al Sr. López Ferrer S. E. el Mokri Gran Visir del Majzen; el General Huré, Comandante General de las Fuerzas militares de Marruecos Francés; Mns. Vielle, Vicario Apostólico del Marruecos Francés; M. Merillon, Secretario General del Protectorado; Jefe de E. M., General Hanotte; varios Generales; primer Presidente del Tribunal de Apelación; Procurador General del mismo Tribunal; Presidentes y comisiones de cuerpos consultivos y corporaciones públicas; Cámara de Comercio y Agricultura; Comisión municipal y Cuerpo consular.

EL DESFILE

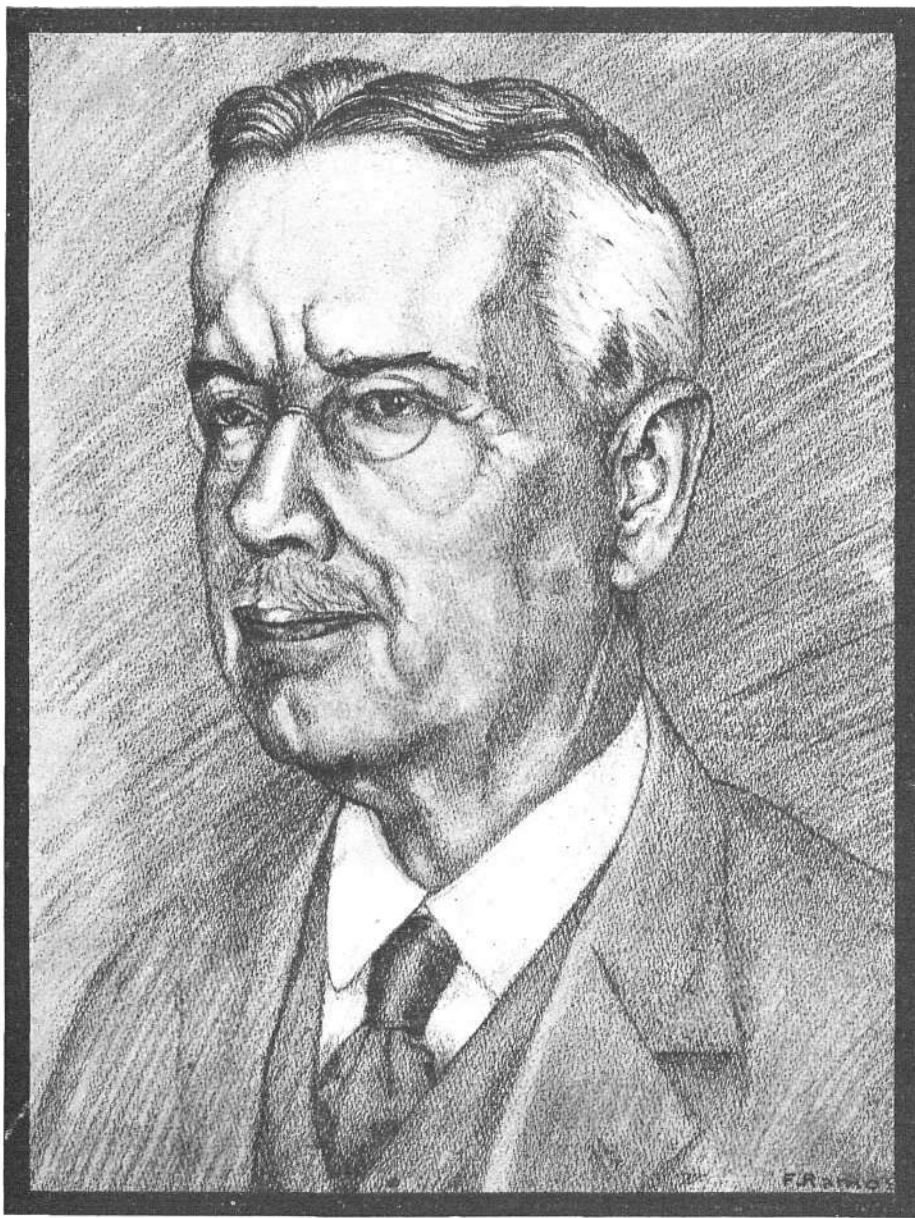
Después de las presentaciones y saludos dió comienzo el desfile de las fuerzas que mandaba el General d'Humieres. El desfile, que constituyó un espectáculo magnífico e inolvidable, fué por este orden: 2.º Regimiento de Tiradores Marroquíes, espléndidamente presentado; 6.º de Tiradores Senegaleses con la característica prestancia de estas magníficas tropas de color; Regimiento de Infantería Colonial Marroquí, como los anteriores con bandera y música.

Hace seguidamente su aparición el 2.º Regimiento de la tantas veces gloriosa Legión Extranjera. Tienen una solemnidad impresionante estas fuerzas todo solidez, sensación de falange o de cohorte. Cuerpos corpulentos, rostros impávidos, pasos definitivos. Donde la Legión pone el pie, no vuelve a pisar el enemigo.

Como nuestra Legión, la francesa tiene la predilección popular: una salva de aplausos rompe el ritmo rotundo de los pasos, cuando la glorificada enseña de Francia pasa en las manos legionarias.

Luego la romántica aparición de los Cazadores de Africa. Con sus uniformes tan siglo XIX, con sus largas levitas azul pálido, sus pantalones grana, sus enormes charreteras, sus altos chacós, los Cazadores de Africa son el origen de la gloria colonial de Francia, cuando un abanicazo impertinente a un oscuro cónsul francés, allá por el año 1827, llevó a Francia a Argel, para llevarla más tarde a ser la formidable potencia colonial africana que hoy es. ¡Un abanicazo, un día feliz en julio de 1830 y los Cazadores de Africa con sus levitas azules, sus altos chacós, sus pantalones rojos y sus enormes charreteras; he aquí la primera página de la grandeza colonial de Francia!

El final del desfile es sencillamente indescriptible; los jinetes de las tribus árabes de la región de Rabat, con sus Interventores civiles a la cabeza, reproducen millares de veces al gallardo jinete árabe y beduino que nuestro Fortuny supo como nadie llevar al lienzo. Miles y miles de caballeros árabes, con sus cabalgaduras encrespadas y ágiles, revolviendo los magníficos arreos bordados en oro y sedería, con sus albornoces al aire, con sus espingardas damasquinadas en alto, pasan como un alud, como una invasión



D. Luciano López Ferrer, Alto Comisario de España en Marruecos

inesperada, cual la de Tarik por los campos gaditanos; cruzan como en sueño por delante de la tribuna. Cada jinete es la estatua de una raza; todos en masa son la visión auténtica de un pueblo que salió del desierto para conquistar las dos terceras partes del mundo conocido a Oriente y a Occidente, al grito de Dios es Dios. Así se terminó el desfile ante la tribuna de Dar el Majzen.

M. Saint ha sabido honrar cumplidamente a su huésped.

Los señores Saint y López Ferrer felicitaron efusivamente al General d'Humieres por la magnífica presentación de las tropas y la irreprochable organización demostrada en la carrera y en el desfile.

COMIDA OFICIAL EN LA RESIDENCIA

Presenciado el desfile, los dos Altos Comisarios con sus séquitos marcharon por la Avenida de los Tuargas a la Residencia General, donde a la una tuvo lugar la comida ofrecida por el Residente General y Mdm. Lucien Saint en honor del Alto Comisario Español y Sra. de López Ferrer, con asistencia de las autoridades civiles y militares y personalidades más destacadas del Protectorado y de Rabat. Espléndidamente servido, el banquete, no obstante su carácter protocolario, se desenvolvió en una atmósfera de sincera simpatía y cordialidad.

A los postres, S. E. el Residente General M. Saint pronunció este elocuente discurso:

Discurso del Residente General

Señor Alto Comisario: En el mes de junio último, reciente aun el nombramiento de V. E. para el cargo de Alto Comisario de la República Española en Tetuán, tuve el honor de establecer contacto con V. E. en el puesto fronterizo de Arbaua, que

por su situación equidistante de ambas Residencias y por su ambiente a la vez riente y discreto, me pareció naturalmente indicado para esta índole de entrevistas.

V. E. vino allí con toda llaneza, animado del cortés deseo de testimoniar cuanto antes al representante de Francia que eran familiares a V. E. los caminos de la amistad. Por mi parte guardo desde aquella primera entrevista—en que V. E. me demostró una conciencia tan clara de los grandes deberes de vuestro Alto cargo—un sentimiento de profunda simpatía personal, así como la seguridad de la más perfecta continuidad de actuación en la obra común de civilización perseguida por España y Francia en este país.

Luego vi otra vez a V. E. en Ceuta, con ocasión de mi desembarco, aun viva mi emoción por las atenciones delicadas de que había sido objeto en Madrid, por parte del Presidente y de los eminentes miembros del Gobierno de la República española. V. E. había venido a esperarme, como siempre con esa cordialidad llana y encantadora de V. E. que tan fácilmente se abre los senderos del corazón, y aproveché entonces la ocasión para expresar a V. E. el placer que tendría recibiendo a mi vez con los honores que la alta misión de V. E. reclama y hacer entrar a V. E. algo más al interior de la Zona del Protectorado francés.

V. E. ha satisfecho plenamente mi voto, viniendo hoy acompañado de la señora López Ferrer cuya gracia personal añade tanto encanto a nuestra entrevista. Con el corazón en la mano doy a V. E., así como a la señora López Ferrer y a los distinguidos colaboradores que os acompañan, mi más viva y cordial bienvenida.

Esta visita, señor Alto Comisario, que tan de cerca sigue a la que yo he hecho en Madrid, reviste una particular significación. Testimonio firmemente el ferviente y sincero deseo de nuestros respectivos Gobiernos de continuar en este país la política de mutua ayuda y de amistosa y confiada colaboración, a la cual se deben la seguridad y el desenvolvimiento armonioso de toda la Zona Norte de Marruecos.

Esta colaboración, nacida de un común peligro y primeramente confirmada sobre los campos de batalla del Rif, se ha ido ensanchando progresivamente y debía inevitablemente rebasar los linderos del dominio estrictamente militar.

El estrecho contacto establecido rápidamente a lo largo de la frontera por nuestras autoridades de intervención, hizo al principio surgir, en lo referente a la seguridad y economía de las regiones fronterizas, necesidades

locales que la buena voluntad recíproca se apresuró activamente a dejar satisfechas. Pistas y puentes han enlazado las dos zonas para la mejor realización del comercio y de la vida de relación; convenios, de los que no se sabe si ha de alabarse más la lealtad



Rabat.—Los dos Residentes acompañados de S. E. El Mokri, Gran Visir del Majzen Imperial presenciando el desfile de las tropas. (Foto Inselsbacher)

con que han sido discutidos o el escrúpulo con que han sido observados, han reglamentado, un poco en todos aspectos, las relaciones políticas y administrativas de las Oficinas de Intervención vecinas.

Insensiblemente esta buena voluntad activa ha ganado las esferas elevadas de ambas administraciones y ha originado comisiones y conferencias de las que hemos ya sacado tantos provechos comunes. Estos encuentros fecundos en felices resultados, generadores de una preciosa comunidad de miras, que nos permitirán, para el mantenimiento tan necesario del orden en la paz de los espíritus, oponer un frente común a las maniobras perturbadoras de ciertas organizaciones exteriores.

¿Tendré necesidad de decir que el advenimiento de la República en España, creando nuevos lazos de comunión con la República Francesa, no puede sino reforzar esta colaboración ya tan preciosa en las cuestiones de seguridad y economía? Animadas por el mismo ideal de paz, de justicia y de humanidad, las dos repúblicas amigas encontrarán seguramente en Marruecos la ocasión de unirse aún más íntimamente en el terreno espiritual, procediendo a la realización del progreso social, por las



La gloriosa bandera del 3er. Regimiento de la Legión. (Foto Inselsbacher)

mismas vías humanas y según métodos inspirados en las mismas preocupaciones morales.

Sé bien que esta idea tan cara a Su Majestad el Sultán,

Soberano esclarecido que presta a la nación protectora un concurso tan leal, responde también a los votos ardientes del Gobierno de la República Española.

Sé también que la gran experiencia y la atenta y resuelta

todas las dificultades que este país presenta para una colonización.

Ante esa obra, que asombra por lo titánica y seduce por los frutos que ha dado y que tan alto pone el talento de los representantes de la República francesa, de los que V. E. es dignísimo continuador, la voluntad siente el impulso de imitarla, y con ello aludo al segundo de los sentimientos de que antes hablaba: el de mis propósitos.

Ellos consisten principalmente, y hablo también en nombre de mi Gobierno, en mi deseo de mantener de un modo constante la unión estrecha y cordial de ambos países e intensificar más, si cabe, la colaboración de Francia y España y también de sus representantes. Nuestras entrevistas de Arbañ y de Ceuta, en donde tuve el honor de conocerlos y en donde quedé encantado por vuestro trato personal y pude apreciar en seguida vuestras altas dotes intelectuales, revelan nuestro interés en mantener esta unión. Por si esto no fuera bastante, V. E. mismo ha dicho que su última estancia en Madrid y esta visita mía, podrían tener una significación particular:

suponen, la verdad, el deseo sincero de nuestros dos Gobiernos, de continuar en este país la política de colaboración estrecha y leal. Es indudable que los mismos ideales de paz e idénticos sentimientos de justicia y humanidad animan a la joven República española y a la República francesa; y precisamente aquí en Marruecos, como V. E. ha dicho acertadamente, es donde las dos repúblicas pueden aunar sus esfuerzos para desarrollar la hermosa obra de civilización que se nos ha encomendado. Así como en los tiempos de la guerra, gracias a nuestra solidaridad, al esfuerzo leal de los dos países, a la unión y al comportamiento heroico de nuestros respectivos ejércitos, pudimos alcanzar la completa pacificación; así en los tiempos de la paz es más necesaria esta colaboración, para poder consolidar aquella, para que tanto esfuerzo y tanto sacrificio no sean estériles.



Jinetes de las tribus de la Región de Rabat desfilando ante los dos Residentes

(Foto Inselsbacher)

voluntad de V. E., sabrán conducir la Zona Española por la vía del progreso y de la civilización, hacia donde tienden nuestros comunes esfuerzos.

Con este espíritu levanto mi copa en honor de la República Española y su Gobierno, en honor del Sr. López Ferrer, nuestro eminente huésped y de la señora López Ferrer.

Una gran salva de aplausos acogió las últimas palabras del Residente Francés. Los comensales escucharon de pie en emocionante silencio el Himno de Riego que ejecutó la orquesta constituida con elementos de la banda del 3 Regimiento de la Legión Extranjera.

A continuación el Alto Comisario español se levanta y con su elocuencia natural y fácil dijo:

Discurso del Alto Comisario Español

Excmo. Sr.:

Bien quisiera expresaros en estos instantes toda la grandeza de mi admiración, toda la sinceridad de mis propósitos y toda la magnitud de mi agradecimiento; sentimientos que en estos momentos brotan de mi alma y quisiera exponerlos con toda la amplitud necesaria e interpretarlos de la mejor manera posible; pero por desgracia, ni en un brindis puedo referirme a todo lo que quisiera deciros, ni acierto a expresarme con la elocuencia que yo deseara.

He hablado de la grandeza de mi admiración y con ello aludo no solo a Francia, vuestro hermoso y grande país, que es a su vez nuestro poderoso aliado en la obra conjunta de Marruecos, sino a la obra admirable que aquí ha realizado.

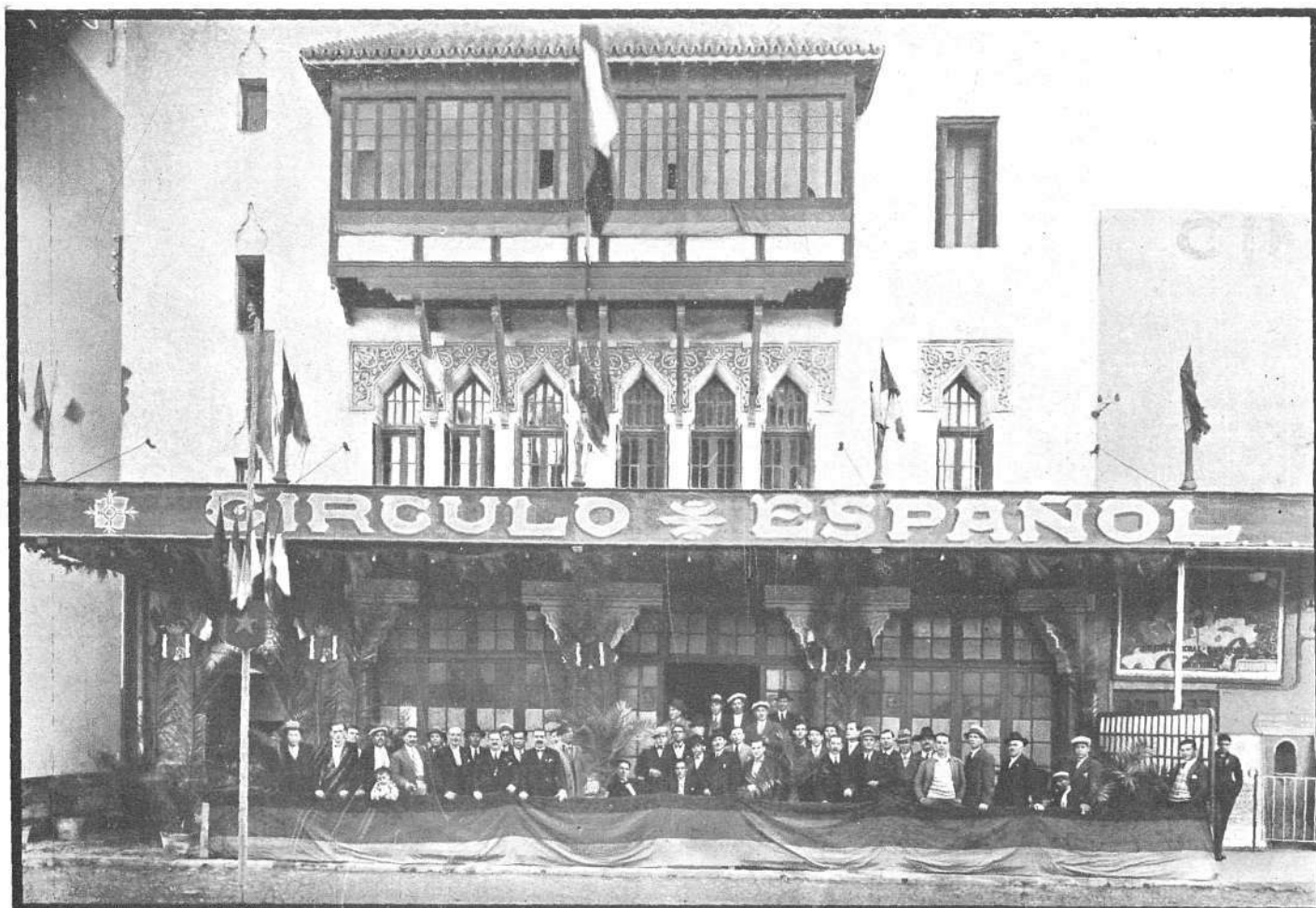
Quien como yo, tuvo ocasión de visitar este país hace bastantes años, con anterioridad al establecimiento del Protectorado, no puede menos de apreciar la intensidad y la perseverancia de vuestro esfuerzo y la inteligencia de vuestra dirección. Causa sorpresa ver esos campos, antes estériles, en completa producción; esas carreteras, esos puertos de intensa vida comercial; y, esas ciudades, en fin que, como Rabat, parece que han surgido con sus mansiones y sus maravillosos jardines, al soplo mágico del genio francés, a pesar de los obstáculos de la guerra y de



Rabat.—Los dos Residentes acompañados de Si Mammeri, Jefe de Protocolo de S. M. I., entrando en el Palacio del Sultán

(Foto Inselsbacher)

Condición indispensable para el cumplimiento de estos propósitos, repito, es el estrechamiento de las relaciones de ambas



En el Círculo Español de Rabat, la Junta Directiva y otros elementos de la Colonia Española en la tribuna instalada para presenciar el paso del Alto Comisario Español

zonas. Los últimos convenios de carácter económico llevados a cabo por nuestras respectivas Administraciones, aludidos por V. E. en su discurso, son una prueba evidente de que esta colaboración continúa más firme que nunca y de que nos embarga, ante todo los intereses materiales de los países que hemos de proteger.

Mi agradecimiento, en fin, es el último de mis sentimientos de que os he hablado al principio de mi brindis. Es consecuencia natural y obligada del recibimiento hermosísimo de que me habeis hecho objeto; acogida que, por lo efusiva y honrosa para

mí, no olvidaré y que ha de constituir un motivo más para que se afiance la solidaridad fraternal que es base de la estrecha y fiel colaboración de los dos grandes países a quienes aquí representamos.

Haciendo fervientes votos porque así ocurra, yo elevo mi copa para brindar:

En honor de la República francesa y de su Gobierno; por Mme. Saint, a quien expreso el testimonio de mi profundo respeto; y, finalmente, por Mr. Saint y por cuantos le secundan en la hermosa labor de conducir al Protectorado francés por el camino del progreso y de la civilización.

Cuando cesaron los muchos aplausos con que fué acogido el discurso del Sr. López Ferrer, los comensales escucharon en pie los acordes solemnes de la Marsellesa.

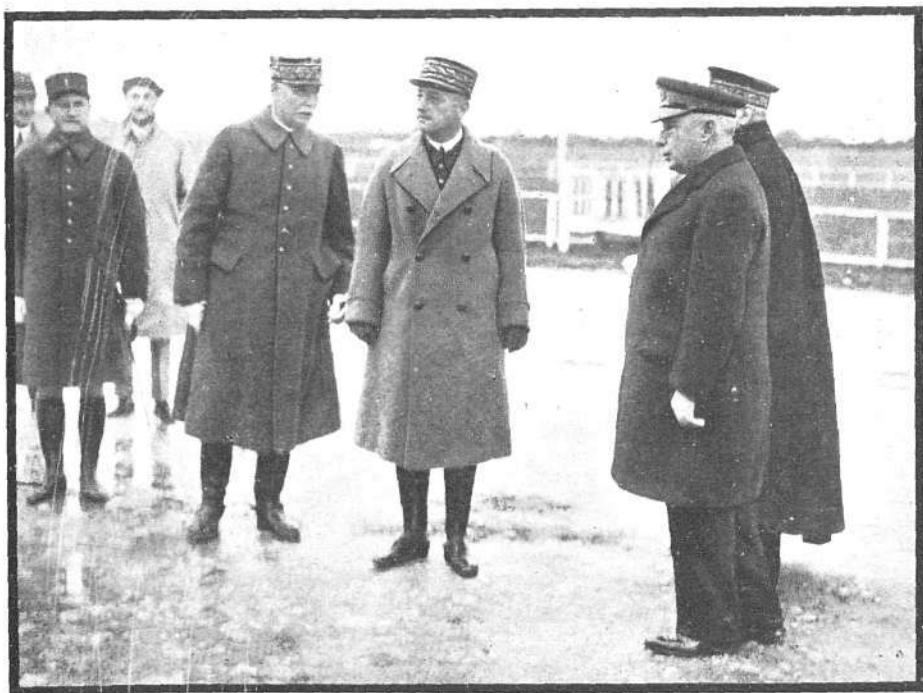
VISITA AL SULTÁN

A las tres y media, acompañados de sus respectivos séquitos, los dos Residentes se dirigieron al Palacio Imperial.

La Guardia Cherifiana y los jinetes de las tribus cerraban carrera desde la puerta del Gran Mezuar hasta la del Palacio del Sultán. En el primer patio, las tropas rindieron los honores debidos y los dos Residentes fueron saludados por Si Mammeri, Director adjunto del Protocolo y por M. Guy, Consejero del Gobierno Cherifiano.



Los dos Residentes en el Círculo Español de Rabat, acompañados del Cónsul español, Sr. Ontiveros, Delegado General de la Alta Comisaría Española Sr. Zapico, Delegado General de la Residencia Francesa Sr. Blanc y otras personalidades, con el Presidente del Círculo y señoritas que ofrecieron ramos de flores a los ilustres visitantes



Mequín: z.—Los dos Residentes en el Colegio Militar de Dar El Baida, acompañados del General Nogués y del Comandante Tarrit (Foto Inselsbacher)

La Guardia Negra y la gran Orquesta Imperial formaban en el patio.

A lo largo de los suntuosos corredores y escaleras que conducen al salón del Trono Imperial, se alineaban los altos dignatarios y servidores de la Corte y la Casa del Sultán.

S. M. I. Sidi Mohammed, rodeado del Majzen, recibió al Alto Comisario Español en el Salón del Trono.

Hecha la presentación protocolaria, nuestro Alto Comisario leyó el siguiente discurso:

Discurso del Alto Comisario Español

«En nombre de la República española, y, por lo tanto de su Gobierno, tengo el alto honor de expresar a Vuestra Majestad el homenaje de su cordial y sincera amistad. También me es muy grato ofrecerles el muy afectuoso y respetuoso saludo de S. A. I. el Jalifa de la Zona de Protectorado de España, el Emir Muley el Hassan Ben-el-Mehedi Ben Ismail, que Vuestro Augusto primo me ha encargado os dirija personalmente y al cual me adhiero con verdadera complacencia.

Al propio tiempo, permitidme que aproveche esta oportunidad, para mí tan honrosa, para rendiros mi mayor admiración al contemplar como en Vuestro Imperio prosperan la cultura y el progreso, en leal colaboración con la ilustre nación francesa.

Estad seguro que en todo momento guardaré de esta visita oficial y de este primer saludo que os dirige la República española, imperecedero recuerdo, unido a la gran dicha de haberos presentado mis respetos, restándome solo hacer fervientes votos por la felicidad personal de Vuestra Majestad y la de su augusta familia y por la grandeza y prosperidad de vuestro pueblo».

Su Majestad Imperial el Sultán Sidi Mohammed, contestó en los siguientes términos:

Discurso de S. M. I. el Sultán

«Sr. Alto Comisario:

Nos es particularmente grato recibir en Nuestra Capital de Rabat, al digno representante del Gobierno de la República Española.



En el fondak Nejarin. — De izquierda a derecha: El motacen El Mokri, M. Saint, Si Buxá El Bagdadi, Sr. Zapico, Delegado General de la Alta Comisaría, M. Lemaire, Presidente de la Junta de Servicios locales de Fez, Sr. López Ferrer, Sr. Gallostra, Mohammed Tazi y Ben Chukrun, jefes del Bacha, M. Besson, interventor civil de Fez y General Nogués.

Los acontecimientos históricos, creadores de la amistad de los pueblos, han establecido de antiguo sólidos lazos de simpatía entre nuestros dos países, y tenemos la firme esperanza de que estos lazos se reforzarán cada día más.

Me siento feliz porque vuestro viaje os haya permitido comprobar por Vos mismo el progreso y la prosperidad que el glorioso Gobierno de la República Francesa ha sabido desenvolver en Nuestro Imperio, gracias a la labor y a la clarividencia de sus nobles e ilustres representantes, y con verdadera satisfacción expresamos Nuestra gratitud a Nuestro gran amigo el Sr. Ministro Lucien Saint, cuyo celo ha tenido tan felices resultados para la causa franco-marroquí.

Haciendo votos porque vuestro viaje se cumpla con entera satisfacción, os rogamos, Sr. Alto Comisario, tengais a bien transmitir Nuestras salutations a Nuestro Primo el Jalifa S. A. Imperial Muley El Hasan Ben El Mehedí Ben Ismail y de haceros Nuestro intérprete cerca del glorioso Gobierno de la República Española, al cual dirigimos Nuestra adhesión y Nuestra sincera amistad y los votos por su prosperidad y su gloria».

A continuación Su Majestad Imperial impuso al Alto Comisario Español las insignias de la Gran Cruz de la Orden del Uisan Alauita.

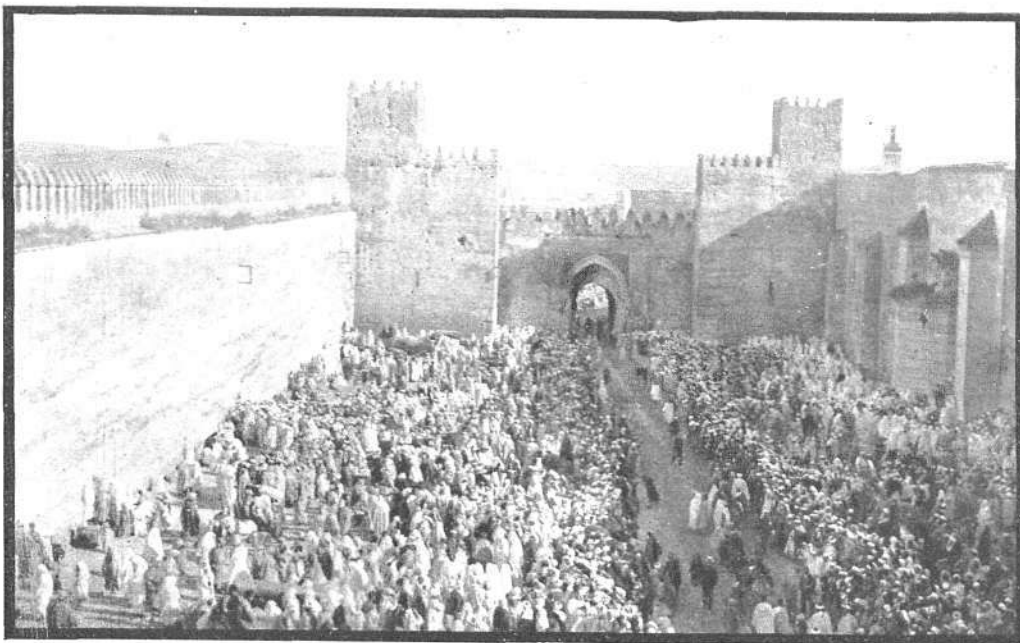
Luego el Sultán conversó afablemente con los dos Altos Comisarios, hasta que solicitada la venia para retirarse, lo hicieron solemnemente con sus respectivos séquitos.

El Alto Comisario Español, hizo luego un paseo en automóvil por la ciudad de Rabat, llegando al caer de la tarde a la Alcázar y jardín de los Udaías, contemplando desde allí la espléndida perspectiva que ofrecen el Bu-Regret, la ciudad de Rabat y su frontera Sale, visitando el Museo de Arte Indígena allí establecido, oyendo con satisfacción las explicaciones de M. Baldoui, que le acompañó en esta visita.

EN EL CÍRCULO ESPAÑOL

Seguidamente los dos Residentes y sus acompañantes marcharon a visitar el Círculo Español de Rabat, establecido en el Boulevard El Alú.

Esta visita ha cons-



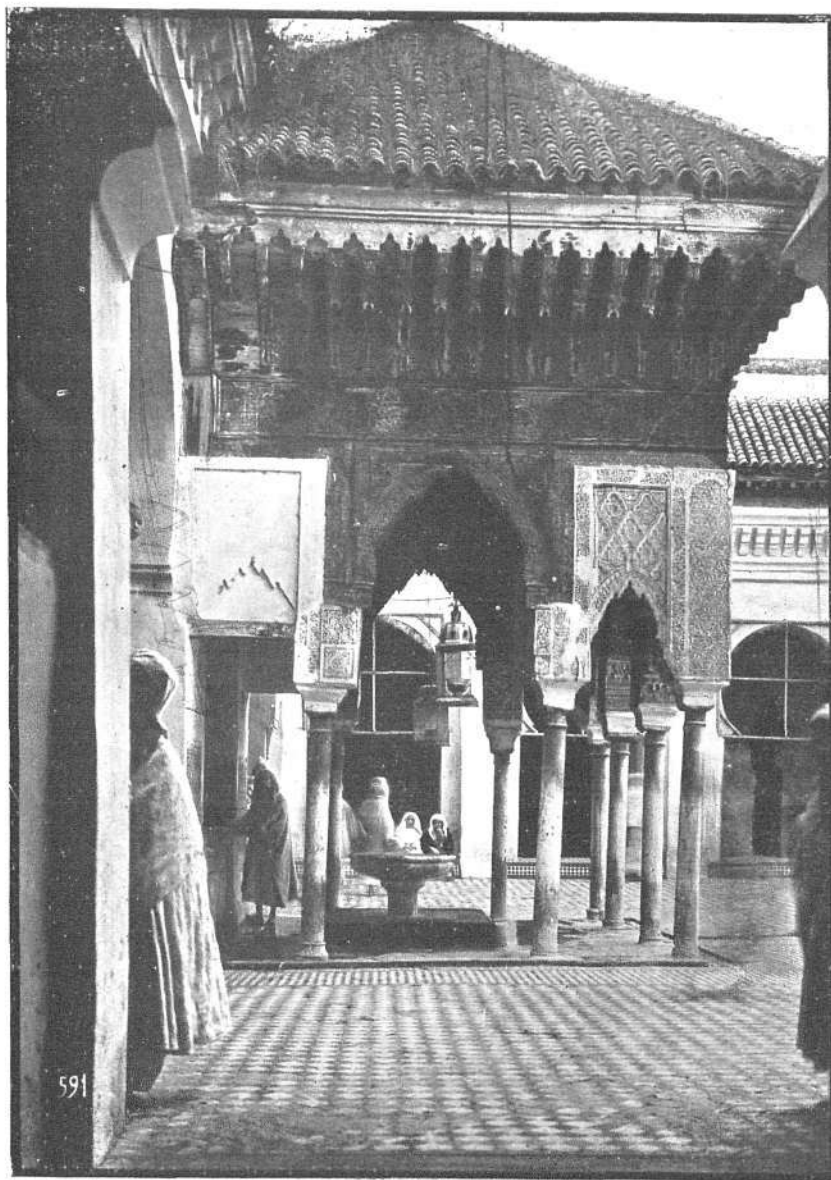
Fez. — Aspecto del gran patio de la Makina a la llegada de los dos Residentes

tituido uno de los momentos más emocionantes de la grata estancia del Alto Comisario Español en la Zona francesa. En ninguna ocasión como en ésta, el entusiasmo se ha manifestado con mayor expresión ni con mayor sinceridad. Al llegar la caravana automovilista que conducía a los dos Altos Dignatarios de las naciones protectoras, una gran muchedumbre en que se mezclaban fraternalmente españoles y franceses, europeos e indígenas, les recibió con entusiastas salvas de aplausos.

El domicilio social de nuestros hermanos en Rabat había sido graciosamente decorado con tapices de árabes, guirnaldas, flores y banderas de las dos naciones protectoras. Al entrar los dos ilustres visitantes una orquesta ejecutó el Himno de Riego y la Marsellesa, subrayados con los aplausos y los vivas a las dos Repúblicas, a M. Saint y al Señor López Ferrer.

El Presidente del Círculo Español, Señor Calatayud, dió la bienvenida a los dos Residentes en términos corteses y llenos de sentido político.

El Sr. Ontiveros, Cónsul General de España con residencia en Rabat, pronunció un elocuente discurso para congratularse de la presencia del Alto Comisario Español y del Residente Francés, al que expresó la gratitud, la simpatía y el respeto de los españoles residentes en Rabat. Hizo luego un amplio elogio de la colonia española, ejemplo de la-



Fez. — Patio de la Mezquita del Karzuin

(Foto Flandrin)



Fez.—Mezquita de Muley Idris

(Foto Flandrin)

boriosidad, de honradez y de virtudes ciudadanas, que espera el calor de la República española y el valioso apoyo del Sr. López Ferrer, ya conocedor de las cualidades que adornan a los numerosos compatriotas diseminados por Marruecos.

M. Saint habló a continuación agradeciendo la acogida de franca simpatía que los españoles de Rabat acababan de hacerle; expresó su satisfacción por el ambiente de confraternidad que allí reinaba entre los ciudadanos de los dos grandes países protectores y confirmó su fe en el éxito final de la leal colaboración de ambos, que la visita del Sr. López Ferrer, venía a poner más de relieve.

Cuando cesaron los aplausos con que el discurso del Residente francés fué acogido, el Alto Comisario español hizo también uso de la palabra. Dijo que de todas las emociones de aquel día, tan pródigo en satisfacciones y recuerdos imborrables, por el recibimiento tan generoso y cordial que el Protectorado francés y su primer magistrado le han dispensado, la de este acto del Círculo Español era la que más hondamente había herido su sensibilidad y su patriotismo. Destacó la importancia de ver allí reunidos a españoles y franceses en aquel franco ambiente de amistad y compenetración, dando aliento de realidad a aquellas palabras «colaboración franco-española» que los dirigentes del Círculo Español habían tenido el acierto de hacer destacar entre la ornamentación delicada del salón de actos de la Casa de España en Rabat.

Se congratuló de las palabras de nuestro Cónsul General, que coinciden con el excelente juicio por él formado de las diversas colonias de España en el extranjero, que por su carrera consular ha tenido ocasión de dirigir, y animó a todos los presentes a perseverar en esta conducta modelo, bajo los auspicios de las autoridades dignísimas del país amigo.

Acabó cumpliendo el honroso encargo de trasladarles el saludo del Gobierno de la República Española. Con vivas a la República, a España y a Francia terminó su alocución; vivas que fueron contestados con el mayor entusiasmo, a los que se sumaron los que unánimemente se dieron a M. Saint, a D. Luciano López Ferrer y al Cónsul Español Sr. Ontiveros.

Un grupo de bellísimas señoritas de la colonia española, graciosamente ataviadas con mantones de Manila, ofreció magnífi-

cos ramos de flores a los dos Residentes. El Círculo dió además un espléndido *lunch* a la numerosa concurrencia. Por la noche se celebró un brillante baile en este hogar español de Rabat del cual nos proponemos ocuparnos más detenidamente. Pero antes de terminar queremos recoger aquí los nombres de los beneméritos compatriotas que dirigen el Centro Español, como homenaje merecido a su patriótica obra, cuya importancia se patentizó en este hermoso acto. Además de D. Manuel Calatayud Pujalde, su Presidente, forman la Directiva: D. Juan Becerra del Aguila, Vicepresidente; D. Abelardo Jiménez Doblas, Secretario; D. Juan Durán Pérez, Contador-Tesorero; y los Vocales don José Dueñas Sánchez, D. Manuel Erades Navarro y D. José Carrillo Ordóñez, a cuyos nombres hemos de unir la Representación de la Sociedad Española de Beneficencia, integrada por D. Rafael Oliver Mateo, Presidente, y D. Francisco Fernández Fernández, Vocal de dicha Sociedad.

COMIDA ÍNTIMA

Por la noche los Sres. de Saint, ofrecieron una comida íntima a los Sres. de López Ferrer, a la que asistieron los dos Delegados generales, Sres. Blanc y Zapico, el General Huré, Jefe Superior de las Tropas de Ocupación de Marruecos; M. Merrillon, Secretario General, con su distinguida señora; Sr. Gallostra, Jefe del Gabinete Diplomático del Alto Comisario Español; General Nogués; Cónsul General Sr. Ontiveros y Señora; Teniente Coronel Ramírez, Jefe del Gabinete Militar del Alto Comisario; Sr. Tubau, Jefe del Servicio de Interpretación; Comandante Villalta, Ayudante del Alto Comisario; M. Voizaz, Jefe del Gabinete Civil del Residente Francés y señora Voizaz.

EL VIAJE A MEQUINEZ Y FEZ

Al día siguiente, 8, a las ocho y media de la mañana, los dos Residentes y sus acompañantes emprendieron la marcha a Mequinez y Fez; en la escalinata de la Residencia fueron despedidos por la Sra. de Saint y por el personal del Gabinete Civil y Militar. Un destacamento del Regimiento de Infantería Colonial Marroquí, con bandera y música rindió los honores. Acompañaban a los expedicionarios el General Nogués, el Comandante Juin y el Alférez de Navío Lafargue.

A las once de la mañana próximamente, los automóviles llegaron a la puerta del Mellah, una de las de acceso a la ciudad antigua de Mequinez, donde fueron saludados por el General Goudot, Comandante de la Región. Luego continuó la comitiva a través de la Medina hasta Bab El Mansur, soberbia puerta de tres cuerpos, espléndido monumento de la arquitectura marroquí, sus tímpanos son de los ejemplares más preciosos de alicatado hispano árabe. Luego, cruzando el gran Aguedal, se detuvieron en Dar El Baida, donde está instalada la Escuela Militar Indígena, una de las instituciones más destacadas del Protectorado francés.

Fueron recibidos los expedicionarios por el Comandante Tarrit, que tan brillantemente dirige la Escuela, mientras los alumnos cadetes y los oficiales rendían los honores de ordenanza.

La visita de esta Institución, de la cual ya ha tenido el honor de ocuparse la Revista «Africa» (1) y que es el Centro donde se forma la Oficialidad Marroquí, reclutada entre los hijos de las familias nobles del Marruecos Francés, produjo entre los visitantes el excelente efecto y el interés que este Centro despierta entre cuantos lo conocen.

El Alto Comisario Español firmó en el libro de oro de la Escuela y felicitó sincera y elusivamente al Comandante Tarrit. La caravana continuó luego por el camino del Servicio de Remonta Árabe a la carretera de Fez, para hacer su entrada en la ciudad europea. La gran Avenida de la República se hallaba adornada con banderas y gallardetes de los colores de ambos países. El público hizo objeto de sus manifestaciones de simpatía a los visitantes.

A lo largo de la espléndida escalinata que da acceso al Hôtel Transatlantique, a pesar de la lluvia, el espectáculo que ofrece la 13.ª Compañía del Regimiento de Tiradores Argelinos es sencillamente maravilloso. Los uniformes de colores brillantes, del corte del de los zuavos y la estupenda presencia y talla de los soldados, mereció el elogio de los viajeros.

En el atrio del Hotel esperaban a los dos Residentes Su Excelencia el Bacha de Mequinez, M. Bouquet, Jefe de la Junta Municipal; M. Mathieu, de la Intervención Civil; M. Pagnol, Presidente de la Cámara de Comercio; Vicepresidentes Lakanal y Selves; M. Carbuttia, Delegado del Tercer Colegio; M. Thiene, Director de la Compañía franco-española del F. C. de Tánger a Fez, y nuestro colaborador y representante en Mequinez Sr. Ventura Beltrán, funcionario de dicha empresa, que son presentados al Alto Comisario Español, haciéndose a continuación la presentación de la colonia española, presidida por el nuevo Cónsul de Fez Sr. Peche, que lo es también de la jurisdicción de Mequinez y D. Rafael Frutos, Ingeniero Jefe de la Sección Española del F. C. Tánger Fez. El Sr. López Ferrer estrechó cariñosamente la mano de todos los compatriotas allí congregados. La señorita Redondo y la niña Amalia Frutos ofrecieron dos hermosísimos ramos de rosas y claveles a la distinguida Sra. de López Ferrer, la que agradeció emocionada el delicado obsequio de los españoles en Mequinez. El Presidente del Centro Español de Mequinez, Sr. Casado, pronunció el siguiente discurso:

«Ilustre dama, Excmo. Sr. Alto Comisario de España, autoridades todas de la noble y acogedora Francia en las hospitalarias tierras del Mogreb:

La Junta Directiva del Centro Español de Mequinez, en su nombre y en el de sus asociados, tiene el alto honor de ofrecer sus respetos a España en la persona de su dignísimo primer Alto Comisario de la República, agradeciendo al mismo tiempo la cariñosa acogida que os dispensan las autoridades francesas y marroquíes que estrechan una vez más los lazos que nos unen en nuestra obra común en Marruecos.

De todos son conocidas las altas dotes que adornan a V. E. por lo que estamos seguros de que al ponerlas al servicio de la República en el Protectorado de Marruecos, han de dar nuevos días de esplendor a nuestra amada patria, haciéndola recobrar el prestigio que pudo haber perdido en estos últimos tiempos de una desdichada dirección.

Al darle nuestra bienvenida, tenga V. E. la seguridad de nuestro profundo reconocimiento por la grata acogida que nos dispensa a la que sabremos corresponder con nuestro deseo unánime de hacernos dignos de nuestros representantes y por ende

de España, laborando en todo momento por el más alto prestigio de nuestra lejana y muy amada patria».

El Alto Comisario, Sr. López Ferrer, agradece las sentidas frases del Sr. Casado y en breves pero elocuentes palabras promete su decidida colaboración para contribuir con los medios a su alcance al esfuerzo general en pro del futuro engrandecimiento de la patria. Da las gracias también por el recibimiento que la colonia le hace y termina con un vibrante ¡Viva España!, seguido de un ¡Viva Francia!, que contestan y repiten con gran entusiasmo todos los presentes.

A continuación hubo una lucida recepción y luego un almuerzo íntimo, espléndidamente servido. La excelente orquesta del 2.º Regimiento de la Legión Extranjera ejecutó escogido programa durante el almuerzo.

A las tres de la tarde, luego de contemplar el magnífico panorama desde la terraza del Trasatlántico, y el aspecto maravilloso de la Medina de Mequinez se reanuda la marcha con dirección a Fez.

La caravana marcha por la pintoresca pista que enlaza las carreteras Kenitra-Fez y Rabat-Fez, bordeando el histórico macizo del Zerjon, entre bosques de gigantescos olivos. A lo lejos se destacan las ruinas de la romana ciudad de Volubilis y de pronto, a una revuelta del camino, tendida en la ladera opuesta, la ciudad de Idris I, el fundador de la primera dinastía marroquí, se ofrece a la contemplación de los viajeros. Es una aparición encantadora sólo comparable a la de nuestra magnífica ciudad del Ajmas, Xauen. El punto escogido para hacer alto permite la visión plena de la ciudad como si fuese un plano extendido a nuestros pies. Permanece, al parecer, intacta y sin la más leve profanación del europeísmo. Los franceses han extremado su interés por respetar esta ciudad, que es como la Meca de los marroquíes. Las autoridades indígenas, acompañadas de los funcionarios interventores, saludan a los ilustres turistas y en una hermosa tienda de campaña, con el soberbio espectáculo de los olivos, las montañas y la blanca ciudad del Zerjón, les obsequian con un té a la usanza marroqueña.

EL RECIBIMIENTO DE FEZ

Al caer de la tarde, los automóviles llegan a la bifurcación de las carreteras de Mequinez y Petitjean en las proximidades de Fez. Allí son recibidos los expedicionarios por el Coronel Huot, Jefe militar de la Región de Fez; el Teniente Coronel Gothe, Jefe de E. M.; Conte. Mellier y Capitanes Mary y Bondis y los Interventores civiles Sres. Besson y Abbadia, continuándose la marcha a la histórica capital religiosa e intelectual del Imperio. La comitiva, luego de pasar por Bab Segma y por el grandioso patio de la Makina, se dirige por la hermosa Avenida de los Franceses a la Plaza de Bu Yelud. Están tendidas en carrera las fuerzas del 15 Regimiento de Tiradores Argelinos, del 8 de Tiradores Marroquíes y del 5 de Tropas Sudanesas, mandadas por sus coroneles Méalin, Lebrun, Durand, Villar, Paolini, Franqui, Toulza, Ourtric, de Heraín, Capitán Cambon, Teniente Broc y Ayudante Billau. La presentación de las tres unidades es espléndida. Rinden los honores de ordenanza a los acordes del Himno de Riego y de la Marsellesa.

En Bu Yelud ofrecen sus respetos a los dos Residentes, S. E. el Bacha de Fez, Si Buxtá El Bagdadi, con sus Jalifas Ben Yelun y Mohammed Tazi, y los Sres. Lemaire, Presidente de la Junta de Servicios Municipales de Fez; Coronel Strohl; Laurans y Barreaud, además de otros muchos funcionarios civiles y militares, periodistas y personalidades destacadas de la ciudad.

La colonia española allí representada por un grupo numerosísimo de compatriotas de todas las clases sociales, hizo una entusiasta y grata acogida a nuestro Alto Comisario. La Sra. López Ferrer fué obsequiada con un hermoso ramo de flores que le entregó una linda pequeñuela, Adelita Virza.

Los dos Residentes y sus séquitos oficiales se alojaron en la espléndida Residencia de Bu Yelud. A la noche asistieron a una *difa* que en su honor ofreció el jalifa del Bacha Mohammed el Tazi.

LA JORNADA DEL DÍA 9 EN FEZ

El día 9 por la mañana, el cortejo oficial abandonó la Residencia de Dar el Baida (Bu Yelud) a las 9 próximamente, dirigiéndose al final de la Avenida de Francia en la plaza de Gallieni, donde había sido levantada una especie de tribuna que ofrecía

(1) Véase el número correspondiente al mes de febrero de 1931, pág. 41.

a la contemplación el magnífico panorama que ofrece desde allí el Melaj, el grupo de Fez el Yedid y el macizo montañoso del Zelag.

M. Lauran hizo desde allí una interesante exposición de la topografía general de Fez, del barrio europeo y de los planes a desarrollar para su perfecta urbanización. Interesaron grandemente al Sr. López Ferrer las explicaciones de M. Lauran con quien sostuvo una conversación entretenida sobre diferentes cuestiones acerca de la materia.

A continuación, el cortejo marchó a la Cámara Mixta de Comercio donde estaba preparada una recepción. En el tránsito por la Avenida de Maunial y Boulevard de Poymercau, fué acogido por numeroso público con aplausos y manifestaciones de simpatía el Alto Comisario Español. Los edificios de ambas vías, se hallaban engalanados.

El Presidente de la Cámara Mixta M. Suavet y sus dos Vice-Presidentes M. de Tourdonnet (Agricultura) y M. Cohen (Comercio), con numerosos miembros de este importante centro, recibieron a los visitantes a la entrada del inmueble. La sala de actos de la Cámara Mixta se hallaba atestada de público. El Presidente M. Suavet, lamentándose no poder expresarse en español, para dar a sus palabras todo el calor y toda la efusividad que él desearía, después de dar la bienvenida al Alto Comisario Español y de congratularse de la presencia de M. Saint en aquella casa, se refiere de un modo especial al intercambio de visitas que viene haciéndose entre la Cámara Mixta de Fez y sus similares de Melilla y Villa Sanjurjo, todas encaminadas al ideal de establecer el contacto de las redes de comunicaciones de una y otra zona. Espera mucho de las impresiones excelentes que las Comisiones aludidas han traído del Alto Comisario Español y de la bien cimentada fama de excelentes constructores de carreteras que los ingenieros españoles han sabido conquistar en estos últimos años. Con amable gracejo vislumbra el día afortunado en que una cinta con los colores nacionales de los dos grandes países espere el tijeretazo de rigor, a los acordes de la Marsellesa, de los himnos marroquíes y del Himno de Riego.

Cree imprescindible y natural la unión estrecha en la paz de dos grandes pueblos que han sabido unirse lealmente para la guerra. Por último se refiere a la cordialidad de relaciones que la Cámara Mixta mantiene con nuestro Cónsul en Fez Sr. Pêche y con todos los españoles allí residentes.

M. Saint pronunció a su vez una alocución asociándose a cuanto había dicho el digno Presidente de la Cámara Mixta y aprovechó la ocasión para anunciar a sus miembros su interés por el enlace itinerario de las dos zonas. Contestó D. Luciano López Ferrer confirmando los mismos sentimientos de cooperación y encareciendo la necesidad de que ambas zonas vivan una vida de compenetración y cooperación que la Geografía y la Economía imponen y que la política no puede desconocer. Fez tiene derecho a su acceso natural al mar que es Villa Sanjurjo. Villa Sanjurjo tiene a su vez derecho a esperar de la región una importante clientela.

Se hizo después la visita al Hospital Cocard, donde las autoridades fueron recibidas por M. Colombani, Director General del servicio de Sanidad y por los Doctores MM. Christiani, Flye Ste. Marie, Groncelle y Guinaudeau. Hicieron una detenida visita a todas las instalaciones del benéfico establecimiento quedando altamente satisfechos de su organización.

Luego marcharon nuestros huéspedes a la Maternidad, siendo recibidos por Mme. Andrée Saint, Msres. Baudrand, Koester, Gérard, Rutili y los Doctores Salinier y Bajat. Admiraron esta obra, verdaderamente modelo de entre las de su género y expresaron su parabién a la ilustre dama y sus inteligentes y eficaces colaboradores.

VISITA DE LA MEDINA

La estancia del día 9 en Fez se completó con una sugestiva visita por la Medina, la ciudad indígena de Fez El Bali. Al cortejo oficial se agregaron dos ilustres y valiosos acompañantes: M. Vicaire, Inspector de Artes Indígenas y M. Maslou, inteligentísimo Inspector de Arquitectura, a quien Granada, Sevilla, Córdoba y Toledo le son tan familiares como Fez o Mequinez. Se visitó con tan gratos cicerones la Medersa Bu Anania y la plaza Nejarin, para contemplar la graciosa fuente alicatada, modelo en su género de arte marroquí y el soberbio fondak. En este lugar saludaron a los dos Residentes S. E. el Bacha, el prestigioso y guerrero Si Buxtá El Bagdadi y otras autoridades moras de Fez, obteniéndose una interesante fotografía que reproducimos. El paseo por la Medina se terminó ante la Mezquita

de los Andaluces, tomando desde allí los coches todos los visitantes para subir al Alto de los Merinidas, donde se conservan las kubbas derruidas que guardan los restos de estos sultanes tan refinados amantes del arte y tan generosos con Fez.

EL ESPLÉNDIDO MIRADOR DE FEZ

En el hermoso mirador en que allí se detiene la carretera de circunvalación de Fez y que es paraje plenamente similar al que en lo alto del Albaicín brinda el enorme espectáculo de Granada, los visitantes gozan de la maravilla de Fez. Es sin duda uno de los panoramas más hermosos del mundo, más dominadores por la belleza natural y más sugerentes por la influencia de los recuerdos históricos. Fez es como un Granada un poco más blanca, un poco más dormida, más igualada de edificación, de visión menos movida e inquieta que la gloriosa corte de los Alhamar. Pero es imponente y severa, su impresión es como un resumen emocional de todo el viejo Imperio del Islam Occidental. Todo presidido por la armonía arquitectónica de Muley Idris y por el destellado marco de las rojizas murallas.

Con ese atrayente fondo un hombre inteligente, fino de sensibilidad, cultivado de espíritu M. Salafranca, profesor del Colegio Musulmán de Fez, cantó más bien que refirió, en una charla admirable la evolución de la prestigiosa ciudad, desde el viejo dur formado en torno de la Kubba de Muley Idris hasta los días gloriosos de los Merinidas y los turbulentos del siglo XIX, que terminan con la intervención francesa. M. Salafranca ha seguido paso a paso la historia, la vitalidad paralela, (espiritual, artística y económica) del imperio árabe español y el imperio árabe marroquí. Paralelismo que al cortarse hiere de muerte la gloriosa civilización árabe occidental. «Dejemos a la armonía del sol poniente, a los pájaros de su vega y a las innumerables fuentes que guarda Fez en su seno, el cuidado de cantar en esta admirable hermana africana de Córdoba y Granada, las inmarcesibles alabanzas verdaderamente dignas de ellas».

Así terminó esta exquisita lección de M. Salafranca: los aplausos fueron interrumpidos por la nota prolongada de los muecines que prendió en una Mezquita de Fez y fué corriendo, corriendo y ampliándose, hasta ser una única y grandiosa armonía que al caer el sol repetía la universal invocación ¡Dios es Dios!

Tan inolvidable final tuvo la jornada del día 9 en Fez. El Alto Comisario español, M. Saint y cuantas personas tuvieron el placer de oír al Sr. Salafranca, le felicitaron con verdadera complacencia.

UN ACTO DE CONFRATERNIDAD PERIODÍSTICA

Los periodistas de Fez presididos por el Interventor señor Bolnot y el funcionario municipal Sr. Villar, obsequiaron con una comida de fraternización a los representantes de los periódicos españoles que se encontraban en Fez con motivo del viaje del Alto Comisario Español. El acto fué extremadamente cordial y simpático. Recordamos entre otros compañeros distinguidos a M. Delrue, Redactor Jefe de la *Bougie de Fez*; M. Rotine de Stahl, del *Echo du Maroc*; M. Boué, del *Courrier du Maroc* y M. Kamm. De la prensa española estaban el Sr. Cánovas Cervantes, director de la *Tierra*, de Madrid; Sr. Gutiérrez de Miguel, Jefe de los Servicios de Información de *El Sol*; Sr. Hurtado, enviado del *Día Gráfico* de Barcelona; el Jefe del Negociado de Prensa de la Alta Comisaría, Sr. Arques y el de la Redacción de *Africa* Sr. Martín de la Escalera.

Los periodistas españoles agradecieron las atenciones de sus colegas de Fez, así como las que han recibido de M. Villar, su amable acompañante e inteligente cicerone durante su estancia en Fez.

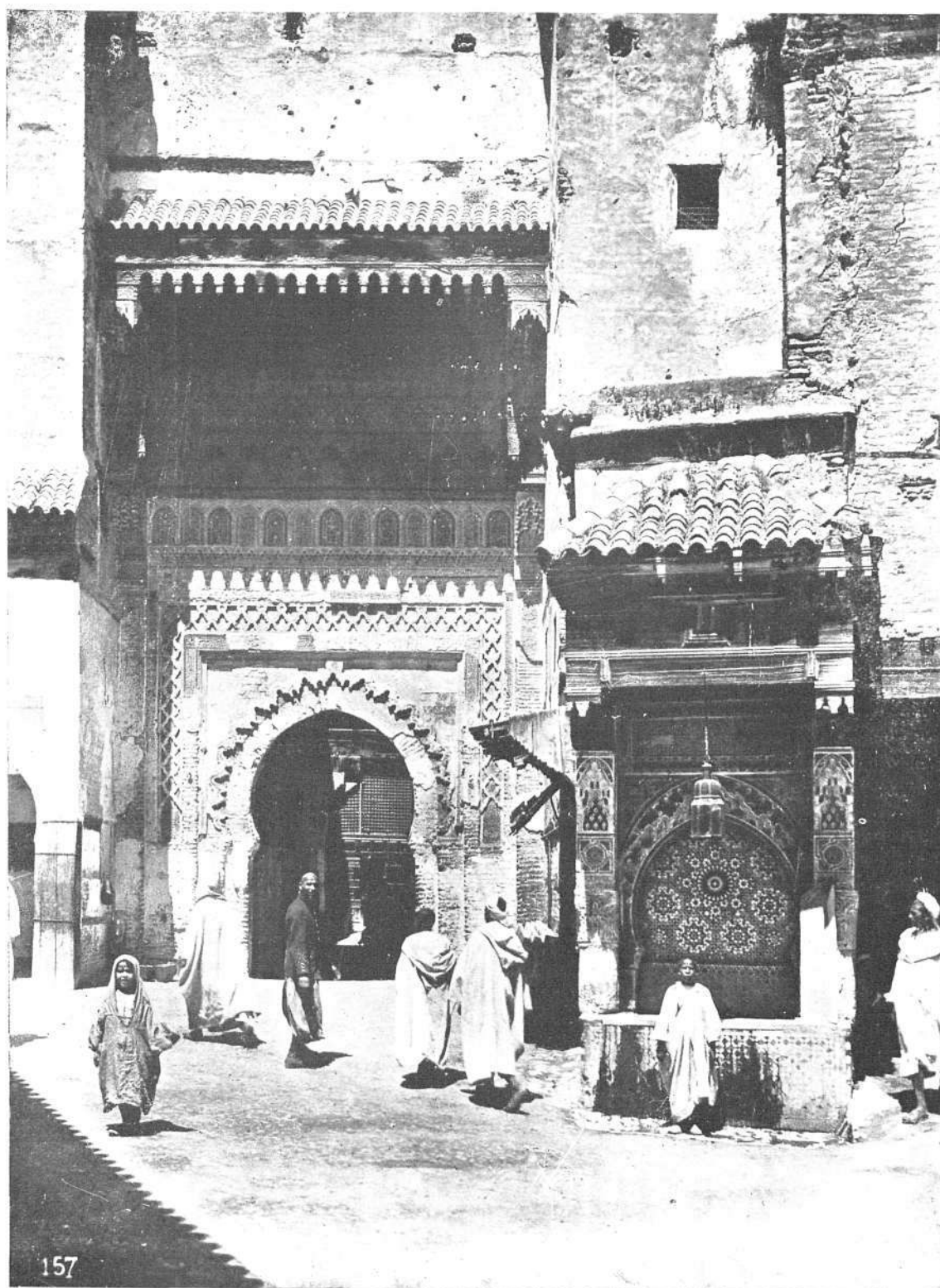
EL REGRESO A TETUÁN

El día 10, a las 8 de la mañana, fué despedido el Alto Comisario Español en el palacio de la Residencia de Dar El Beida por M. Saint y todas las autoridades civiles y militares de Fez, así como el alto personal de la Residencia General. Las tropas rindieron los honores de ordenanza, como igualmente en Arbana, donde se cambiaron saludos afectuosos con las autoridades y funcionarios que hasta allí acompañaron al Sr. López Ferrer.

En Alcazarquivir hubo también honores militares y desfile, terminando este interesante viaje con una espléndida comida ofrecida a los Sres. de López Ferrer y personas que le acompañaban, por el Cónsul de España Sr. Mariscal.

El regreso a Tetuán se verificó a las tres de la tarde. El señor López Ferrer se mostró muy satisfecho y agradecido de la acogida, no solo cortés sino cordial que M. Saint y el Protectorado Francés le ha dispensado, esperando provechosos frutos de la amistad franco-española en Marruecos.

EL INTERES ARTISTICO DE FEZ



Fez.—Fondak y fuente Nedjarin

(Foto Flandrin)



Don Fernando de los Ríos a su llegada a la Residencia de Tetuán, acompañado del Alto Comisario.

ECOS EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN MARRUECOS.

— El 26 del presente mes llegó a Ceuta a bordo del crucero *Ferrándiz*, el Ministro de Instrucción Pública Excmo. Sr. D. Fernando de los Ríos, para cumplir su anunciado propósito de visitar nuestra Zona de Protectorado. En ella permaneció el ilustre visitante hasta el día 30, en que en el mismo buque de guerra emprendió su regreso a la Península. Durante su estancia visitó además de la ciudad de Ceuta las de Tetuán, Larache, Alcazarquivir y Nauen.

Los periódicos han dado a conocer los diversos actos celebrados con ocasión de la estancia del Sr. de los Ríos y las diversas pruebas de simpatía, que no solo los españoles de Ceuta y del Protectorado, sino también las agrupaciones israelitas y el elemento indígena le han dispensado con toda cordialidad y entusiasmo franco.

Vale la pena de destacar la importancia que revelan las diferentes declaraciones hechas por tan conspicua personalidad en la política y en la intelectualidad española, en relación con nuestra permanencia en Marruecos y con la orientación de la política hispano-marroquí.

La visita significa ante todo el entierro casi definitivo, por no decir definitivo del todo, de una frase gorda muy esgrimida por algunos sectores de la política española y hasta por algún distinguido correligionario del Sr. de los Ríos, significa el entierro, al menos para los sectores de la política normal nacional, de la frase gorda *abandono de Marruecos*. Ya hemos dicho muchas veces que oficialmente tal lema no había sido sustentado ni por el Gobierno español republicano ni por el partido socialista español. El Sr. de los Ríos se ha manifestado partidario de que España cumpla lealmente, honradamente, con un deber que no nace precisamente de los convenios internacionales, aunque estos lo hayan sancionado, sino de hondas trabazones históricas, raciales y geográficas, que nos imponen por hermandad y por humanidad la tarea de reconstituir la comunidad cultural y espiritual hispano-árabe-bereber y realizar en Marruecos una seria labor de cultura y civilización. Esto nada tiene que ver con el imperialismo ni con el espíritu de conquista que, a veces, se oculta bajo la palabra *Protectorado*, cuyo significado jurídico y humano, solo supone apoyo, tutela, concurso humanitario y bienhechor. La colección de esta Revista desde el año 1924, que es el de fundación, testimonia cual ha sido en este particular nuestro modo de entender la acción protectora de España.

España tiene un gran horizonte en Marruecos, que puede ser

una espléndida realidad, si sabe acertar con la finalidad del Protectorado y con los medios positivos para llegar a ella. Nuestro porvenir africano no necesita nutrirse ni con la expoliación colonial, ni con la conquista, ni con la anexión indefinida de Marruecos. 22.000 kilómetros cuadrados de un país, nada más que normalmente útil desde el punto de vista agrícola, y sujeto a un régimen internacional de igualdad comercial, no justificaría nunca una guerra de conquista, ni un estado latente de lucha por la anexión forzada.

Pero España posee respecto de Marruecos, no solo la proximidad geográfica sino la racial y el tesoro histórico del momento más culminante y esplendoroso de la civilización y la cultura del Islam y del pueblo árabe-bereber. La leal cooperación hispano-marroquí puede y debe hacer revivir una cultura que guarda aún poderosos elementos de vitalidad. He aquí un programa que pueden suscribir todos los pacifistas y todos los anti-imperialistas.

Españoles, marroquíes y sefarditas deben cooperar a esta gran obra de resurgimiento de un imperio espiritual, que dejó monumentos imperecederos, reveladores de su grandeza, en las artes, en la poesía, en la filosofía y en todas las ciencias.

Así es como el ministro viajero ha enterrado una frase de renunciación que era el tópico de ciertos sectores políticos de España.

☆

EL DELEGADO DE FOMENTO DE LA ALTA COMISARIA.—Por disposición del Gobierno de los primeros días del presente mes, ha sido designado para la Delegación de Fomento de la Alta Comisaría de España en Marruecos el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos D. Rafael Vegazo Mancilla.

Este nombramiento tan acertado, ha producido franca satisfacción a todos cuantos se interesan por la buena orientación de nuestra acción en Marruecos, pues el Sr. Vegazo además de competentísimo y prestigioso ingeniero, es práctico conocedor de los asuntos que integran el contenido general de la Delegación de Fomento en nuestra Zona.

Desde el año 1905 reside en Ceuta el Sr. Vegazo y durante ese tiempo ha prestado servicios en la Dirección facultativa del Puerto de Ceuta o bien ha permanecido separado en concepto de supernumerario, y dedicado al ejercicio particular de su carrera, habiendo regentado algunas industrias y explotaciones, tales como la Cerámica de los Castillejos, de la que fué Gerente, y a la que se debe además de la producción industrial propia de su cometido, el establecimiento de la explotación forestal de iniciativa privada más importante de nuestra Zona. Merced a ella, una ancha área de la costa comprendida entre el límite del territorio de soberanía (arroyo de Tarahar) y la playa de Castillejos, ha sido convertido en extensos bosques de eucaliptos.



La permanencia ininterrumpida del Sr. Vegazo en Marruecos, desde fecha muy anterior al protectorado y a toda intervención europea, le permite poseer una experiencia y un sentido práctico de Marruecos, de su evolución y de las consecuencias y efectos de las muchas vicisitudes y trastornos que desde 1905 se han registrado en este país; así como de las necesidades más apremiantes y de más importancia en relación con los intereses españoles.

Especialmente Ceuta ha visto con verdadera alegría la designación del Sr. Vegazo para cargo tan importante y en tan estrecha relación con sus propios anhelos e intereses. Este estado de opinión se expresó francamente en un banquete de numerosísima concurrencia, con que los ceutíes agasajaron a su ilustre convecino y dignísimo ciudadano.

La Revista *AFRICA*, que con tanto interés viene siguiendo algunos problemas de la política hispano-africana, especialmente el de las comunicaciones y enlaces de nuestra Zona con España y con el resto de África, se complace hoy extraordinariamente al expresar al Gobierno su parabién por tan acertada disposición, y al enviar al Sr. Vegazo su felicitación y el deseo sincero de toda clase de éxitos y satisfacciones en su alta función.

☆

UN DECRETO IMPORTANTE. LA REFORMA DEL PROTECTORADO EN MARRUECOS.—El decreto de la Presidencia aprobado en el Consejo de hoy, dice así en extracto:

«La acción de España en Marruecos será ejercida por un Residente General, Alto Comisario, que, en representación del Estado, desempeñará su cometido en los límites y condiciones marcadas por los Tratados internacionales y las disposiciones que se hayan dictado o se dicten. Su principal cometido es velar por el

mantenimiento del orden, prestar su asistencia al Majzen, para lo que le estarán subordinadas las autoridades y fuerzas del Ejército. Bajo su autoridad habrá un Oficial General del Ejército, que, con el nombre de Jefe Superior de las fuerzas militares de Marruecos, ejercerá el mando de las tropas. Ninguna operación militar podrá ser emprendida sin la autorización del Alto Comisario, quien, para determinarla, oír al Jefe Superior, quien asumirá el mando. En caso de urgencia, dicho jefe, o el de otro sector, podrá adoptar las medidas convenientes.

Lo referente al personal y administración de las tropas estará regulado por disposiciones del ministerio de la Guerra, con cuyo centro podrá entenderse directamente para estos efectos el Jefe Superior. Tratándose de planes de organización, contingentes militares o informaciones de otro carácter, la comunicación será a través del Alto Comisario. Las fuerzas jafifianas se regularán por disposiciones de la Presidencia del Gobierno.

Queda dividida la zona en regiones civiles y militares, y éstas en sectores, y el Jefe Superior, de acuerdo con el Alto Comisario, distribuirá las fuerzas. En cada una de dichas regiones existirán oficinas, dirigidas por un interventor, que ejercerá su cargo en representación del Alto Comisario y será jefe de los servicios del Protectorado existentes en ella. Los interventores darán a conocer a las autoridades y jefes militares informaciones y datos de las cabilas, cooperarán al desarrollo de las iniciativas que tiendan al mejoramiento de las cabilas y servirán de enlace con los órganos del Majzen y centros directores del Protectorado, a fin de que todos conozcan el estado de dichas regiones. En las militares se procurará que el interventor regional tenga el mando militar de las fuerzas indígenas, y en las civiles mantendrá su contacto con el jefe de ellas. No se considerarán fuerzas militares los askaris al servicio de las intervenciones.

La Alta Comisaría estará constituida por una Secretaría general, Delegación de asuntos indígenas, Delegación de Fomento, de Hacienda e Inspección de Intervención y Fuerzas jafifianas. La Administración de justicia no constituirá un órgano de la Alta Comisaría.

Dependerán del Alto Comisario el Gabinete militar y diplomático con sus correspondientes y naturales atribuciones. De la Secretaría depende todo el personal y Cuerpo español e indígena. Se unificará la tramitación de las distintas dependencias, y directamente será materia de competencia de la Secretaría cuanto afecte al régimen de las Colonias europeas, ejercicio de los derechos de asociación y reunión, pasaportes, etc., y todo lo relacionado con vigilancia, enseñanza, sanidad, Correos, etc.

La Delegación de asuntos indígenas tendrá como principal cometido el ejercicio de la función política cerca de las autoridades indígenas, de las ciudades y de las regiones civiles, y lo relativo a las intervenciones locales del mismo carácter. A ella estará subordinado el Cuerpo de Interventores en las regiones civiles, que deberá organizarse en el plazo más breve.

Los servicios encomendados a cada rama de la Administración jafifiana se desempeñarán correspondiendo directamente unos organismos con otros.

Los asuntos relacionados con obras públicas, minas, agricultura y en general con todos los intereses materiales, estarán a cargo de la Delegación de Fomento. La de Hacienda cuidará el cumplimiento de las disposiciones vigentes en la zona, materias tributarias, económicas y financieras e intervendrá en la Hacienda marroquí.

Al inspector de Intervención y fuerzas jafifianas le incumbe el mando de éstas y la acción política de las regiones militares en contacto con la Delegación de asuntos indígenas. De este modo el Alto Comisario podrá unificar y dirigir su función interventora.

El reglamento de procedimiento administrativo del Protectorado se decretará en plazo breve y determinará el límite de competencia del secretario y los delegados. Los plazos máximos en que se dictarán las resoluciones y la responsabilidad civil y administrativa que deben exigirse a los funcionarios.

Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a este Decreto.

✱

UN AMIGO DE ESPAÑA QUE SE MARCHA DE MARRUECOS.—Por Decreto Ministerial reciente, ha sido destinado a mandar la División de París uno de los más brillantes y jóvenes Generales del Ejército Francés: el General de Brigada Nogués que ha desempeñado durante el tiempo que rige los destinos de la Zona Francesa el actual Residente Mr. Saint, los cargos de Director General de Asuntos Indígenas y del Gabinete Militar de Rabat.

El General Nogués, promovido al empleo de Brigadier en 2 de junio de 1927, alcanzó el Generalato de entre los más jóvenes de aquel Ejército, en el cual el ingreso en el Estado Mayor General es función, no solo de técnica, sino de perfecta madurez y sin embargo, con poco más de cincuenta años vemos a Augusto Nogués escalar tan elevada categoría.

Su rápida carrera ha sido consecuencia de los eminentes servicios prestados, con la eficiencia que asegura siempre una vida dedicada al estudio y al sacrificio por su Patria; como demuestra, en lo referente a formación espiritual su paso sucesivo por la Escuela Politécnica de París y por la Escuela Superior de Guerra, donde dejó imborrables recuerdos y quedó calificado como uno de los Oficiales de gran porvenir, dadas sus condiciones de aplicación y dotes intelectuales verdaderamente relevantes.

La simple enumeración de los servicios prestados dicen más que cuanto pudiéramos escribir sobre el grado sobresaliente de ellos; helos aquí:

Jefe de Brigada en el Servicio Geodésico; Capitán en el Estado Mayor del General Comandante de las Tropas de ocupación en Marruecos; Comandante de Batería; Comandante de grupo de caballos durante la guerra; Teniente Coronel Jefe de un Regimiento de campaña; Estado Mayor del Alto Comisario en Francia en Estrasburgo; En la Casa Militar del Presidente de la República; Coronel Comandante del territorio de Fez-Norte; Jefe de un Grupo Móvil; General de Brigada Comandante de la Escuela de Aplicación de Artillería de Fontainebleau; Director General del Gabinete Militar y de los Asuntos Indígenas en la Residencia General de Francia en Marruecos.

Los servicios de campaña prestados por el General Nogués lo fueron: En Marruecos desde el año 1911 a 1914 y desde este hasta 1918 en la Guerra Mundial; fué citado diez veces como distinguido, siete de ellas en Orden del Ejército; posee la mayor parte de las condecoraciones de guerra de su País y buen número de extranjeras entre las que se cuentan la Roja española de 3.ª clase y la Encomienda de la Orden de Carlos III.

Durante su estancia en la Residencia de Rabat ha puesto de manifiesto, en toda ocasión su afecto por España, afecto sincero que ha exteriorizado dando el mayor relieve con motivo de las relaciones entre los Residentes de ambas Zonas y los Generales Comandantes en Jefe y muy recientemente por su estrecha amistad con nuestro veterano General don Miguel Cabanellas. Consideramos como una pérdida para Marruecos en general la salida del ilustre General Nogués; pero imperativos del Alto Mando francés le llama a la Metrópoli donde en el alto cargo que le ha sido confiado constituirá uno de los firmes sostenes de la política militar que en el orden internacional mantiene actualmente Francia con miras al mantenimiento de la paz.

✱

DON ENRIQUE GONZALEZ JURADO.—En Madrid ha fallecido recientemente el General, en situación de reserva, don Enrique González Jurado. Caballero cumplido, militar prestigioso, por su extensa cultura, sus condiciones de carácter y sus dotes de inteligencia, nada comunes, su muerte ha sido profundamente sentida.

Poseyó en vida el secreto del mando habil, que la ordenanza ha sintetizado, certeramente, en esa admirable y nada sencilla cualidad de «hacerse querer y respetar». Con todo el rasgo más acusado de su selecto espíritu quizás fuera el dimanismo sano y activo que irradiaba por doquier. No podrá ser por ello olvidado su nombre fácilmente en aquellos Centros que supo regir con tanto acierto; la Escuela Superior de Guerra, últimamente.

Tomó parte, como Oficial siempre distinguido, en las guerras coloniales y a Marruecos vino a poco de iniciarse la campaña de Melilla. Pero sus actividades y talento más que nunca se pusieron al servicio de Africa, después. Nombrado Director del Depósito de la Guerra, apenas se verificó el desembarco de Alhucemas, hizo levantar, por procedimientos fotogramétricos, la carta del campo enemigo del Sector de Axdir, que sirvió felizmente para el desarrollo inicial de las operaciones de ruptura del frente rebelde, en 1926, en aquella maniobra llamada justamente por alguién «Batalla de los Rios». Ocupado totalmente el territorio insumiso en el verano del siguiente año el General Jurado recabó, y obtuvo inmediatamente, una Orden para proceder al levantamiento topográfico general de la Zona, en escala adecuada y por procedimientos regulares. Un pequeño Ejército armado de brújulas y taquímetros quedó movilizado y fué al final de aquel año cuando el propio Depósito de la Guerra entregaba al público el Mapa de Marruecos, Protectorado Español, en escala de 1:200.000 y con equidistancia de curvas de 50 metros, trabajo topográfico calurosamente acogido, y del que hubimos, a su tiempo, de ocuparnos en estas mismas páginas de AFRICA.

Tirándose estaban aún en los Talleres de Madrid las seis hojas de este Mapa, cuya rapidez de formación constituye de por sí ya un éxito sorprendente, cuando se iniciaron los trabajos del Mapa de Marruecos, en escala de 1:50.000, que ha puesto a la cartografía de la Zona a altura envidiable, no ya entre las de los países coloniales, sino entre las de las naciones europeas. El General Jurado supo dar impulso a todo, y gracias principalmente a sus alientos y acierto y tacto en la Dirección—que secundaron en todo momento esas vanguardias de la ciencia que son las partidas de campo de nuestra benemérita Comisión Geográfica de Marruecos—el magnífico mapa, a gran escala reproduce ahora casi la totalidad de este rincón caótico de la orografía rifeña, que hace un lustro, no mas, desconocíamos todos.

El General Jurado presidió durante algún tiempo, también con idéntico celo y con igual tesón, la Comisión Histórica de las Campañas de Marruecos.

Al servicio de Africa ha estado, pues, en parte muy principal, la atención de tan selecto espíritu. Por ello Marruecos había sido objeto de constantes y reiteradas visitas suyas. ¡Ya no volverá más!, pero entre los que subordinados pusimos todos nuestros entusiasmos en desarrollar sus planes, su recuerdo perdurará siempre. ¡Su obra nos gritará su nombre!

J. D. de V.

El enlace de las carreteras de los dos Protectorados

CARRETERA VILLA SANJURJO-TIZI IFRI-TAHER SUK-FEZ.

Las entidades económicas de Fez, Taza, Melilla y Villa Sanjurjo anhelan el enlace de las carreteras de ambos protectorados como medio de expansión mercantil y de captación de nuevos mercados. En el debate intervienen los periódicos, con amplio espíritu comprensivo y cordial, cual corresponde a las buenas relaciones entre vecinos y al deseo de colaborar eficazmente en la obra de los respectivos Gobiernos; pero hasta ahora, las soluciones esbozadas no han tenido unánime asentimiento. Complica de modo extraordinario el problema, la actitud de las Cámaras Mixtas de Fez y Taza abogando por una previa inteligencia económica antes de adoptar cualquiera de los proyectos que se propugnan.

Nos proponemos estudiar esas soluciones y alguna otra de la que todavía no se ha hablado y tratamos también de convencer a nuestros amigos, que ni a ellos ni a nosotros conviene cortapisas que dificulten la finalidad primordial: enlace de ambas redes de carreteras.

Comencemos por la de Villa Sanjurjo-Tizi Ifri Taher-Suk-Fez, cuyo croquis hasta la frontera, hemos trazado. Esta frontera según el convenio de 1912 la determina la línea a más directa de Yebel Beni Hacen (Azru-Aksar) a la zauia de los Chorfas de Tafraut.

Los primeros ochenta kilómetros, hasta Targuist, son carretera de primer orden, de pendientes moderadas excepto en el último trozo. Desde allí a Tizi Ifri pista afirmada, de rápidas pendientes, hasta de quince grados; porque en los cuarenta y dos kilómetros de recorrido, sube desde 950 metros, cota de Targuist, a 1.950 en el collado de Tizi Ifri (Punto A del croquis). A vuelo de pájaro no los separan más de quince kilómetros.

El collado de Tizi Ifri es impracticable en invierno. Efecto de la gran inclinación de las laderas, tiende la nieve a restablecer la pendiente normal y obstruye la comunicación. Los encofrados provisionales sufren mucho y frecuentemente precisa repararlos.

Desde Tizi-Ifri, a los límites provisionales de las dos zonas, próximamente cinco kilómetros y en los otros seis hasta el pie de Tamchest, puesto eventual francés, no existen obstáculos apreciables salvo en cuatro kilómetros. La pista está bien conservada, como en los cuarenta y ocho hasta Taher-Suk en las cercanías de la frontera.

La construcción de una buena carretera entre Targuist y Taher-Suk, (más de cien kilómetros) será costosísima, por las innumerables obras de fábrica necesarias para salvar los infinitos abruptos barrancos que la cortan. Se comprende que así sea, sabiendo que atraviesa el imponente maciso del Rokdi, de violentas laderas y cotas de cerca de dos mil metros.

Ya en zona francesa, es viable en todo tiempo la pista militar de ochenta y cuatro kilómetros, hasta Ain Aicha, que se desarrolla en el valle del Alto Uarga. Lo mismo sucede desde este naciente centro de colonización hasta Fez, del que le separan ochenta kilómetros.

El Protectorado francés ha decidido recientemente, que la

gran vía de penetración de Fez hacia el Norte, sea la de Ain Aicha-Taher-Suk, cuyo estudio han realizado los ingenieros señores Weckel y Dutertre. Modifican el actual trazado, para suprimir lazadas y subidas rápidas, como la de Taunat y la desvían al Oeste, en dirección de los confines de Marnisa y Beni Ulid.

La carretera Karia-Uazan, llamada hasta ahora del Norte, pierde su rango, que pasa a la de Ain Aicha, para servir la colonización entre el Sebú y el Inauen, el Leben y el Uarga y adentrarse en las pobladas montañas de Senhaya.

Los primeros trozos son hoy objeto de bien entendidas reformas. Se ensanchan hasta diez metros, con seis de firme; se modifican curvas y se evitan pendientes algunas hasta de once grados. Sólo la variante del Sebú al Inauen por el collado de Chouachi (125 metros de altitud) exigirá once millones de francos, y sumas importantes los demás trozos que deberán obtenerse del empréstito de 1.600 millones gestionado en su reciente viaje a Francia por el Residente General M. Lucien Saint.

El trozo próximo a la frontera, desde Beni Ulid a Taher-Suk, acaba de encomendarse a los ingenieros militares por consi-

derarlo el Alto Mando francés vía estratégica y en espera de que el español realice análogo esfuerzo en el de Tizi Ifri, impracticable, como decimos, durante el invierno. La razón militar que en este caso va del brazo de la económica, relega a segundo término la carretera Fez Muley Buchta. A nuestros amigos, previsores y atentos al porvenir, les conviene mucho una rápida comuni-

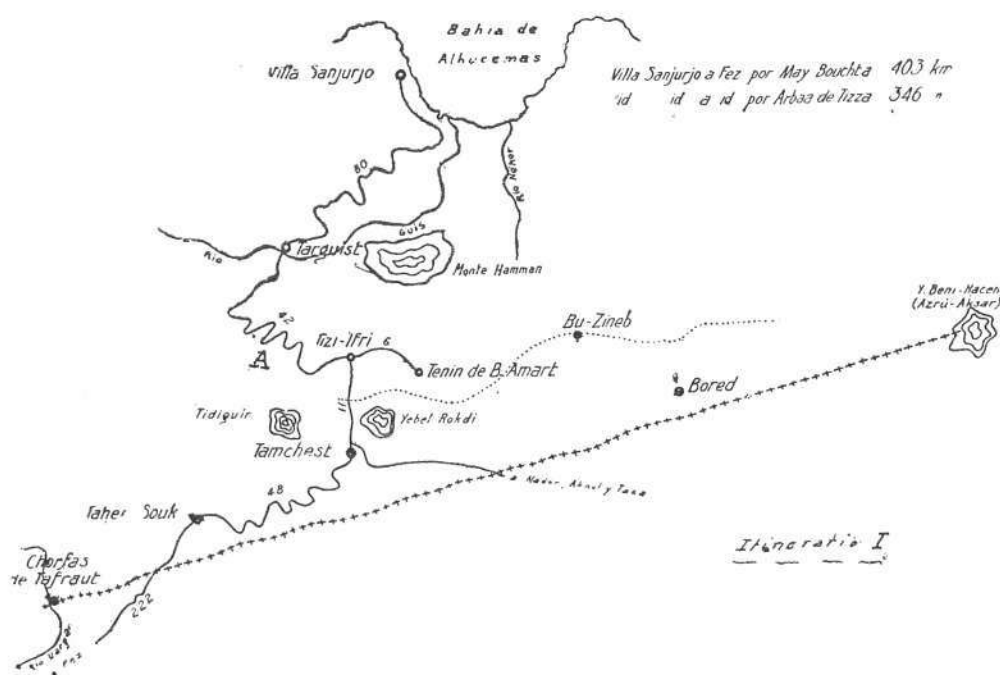
cación con Targuist, situado en el corazón del Rif.

La carretera que estudiamos, exige abordar el pleito de los límites de ambos protectorados. Hemos consignado, que el convenio de 1912 lo fija en este sector la línea recta que une Yebel Beni Hacen y la zauia de los Chorfas de Tafraut; pero un acuerdo provisional, de fines bélicos, en 1925, para la más eficaz cooperación de las fuerzas francesas y españolas, autorizó a los franceses a ocupar eventualmente el territorio comprendido entre la línea de puntos del croquis y la de cruces. En el mismo tienen tres puestos: Bu-Zineb, Boret y Tamchest. Si efectúan por su cuenta la construcción definitiva del trozo de carretera que lo atraviesa, quedará consolidado el acuerdo, pasando a ser definitiva la ocupación, a menos de formular reservas para cuando se aborde en toda su plenitud, el problema de límites, de estimarlo oportuno los Gobiernos de Francia y España.

En resumen: La carretera Villa Sanjurjo-Taher Suk-Fez tiene un desarrollo de trescientos cuarenta y seis kilómetros por Ain Aicha y el Arbaa de Tissa; su coste es elevadísimo; las inevitables lazadas y pendientes rápidas impiden utilizarla como vía comercial económica. Ahora bien; la pista afirmada, que enlaza con la francesa, debe cuidarse y evitar se corte durante el invierno en el collado de Tizi Ifri.

El Protectorado francés construirá la carretera hasta la frontera misma, por considerarla vía estratégica y comercial. Atraviesa en su zona nuevos centros de colonización y ha de atraerle clientela de Senhaya y cabilas vecinas.

Debemos desechas la quimera de que un día pnedan Villa Sanjurjo o Melilla ser el puerto de Fez. La capital religiosa del



Imperio tiene a ciento sesenta y siete kilómetros el de Kenitra. Sigue el valle del Kert hasta su nacimiento y no ofrece dificultades en los treinta primeros kilómetros.

La pendiente agria se inicia cinco kilómetros al pie de Tizi Uzli, para subir al collado de este nombre de 1.185 metros de cota. En tan pequeña longitud gana los doscientos setenta y tres metros, diferencia de cotas de Eslef y Tizi Uzli. Dándole mayor desarrollo pueden dulcificarse el ascenso y el descenso. Hoy, si se trabaja una semana en el arreglo de la pista, circularían sin obstáculos los automóviles. Se encuentran algunos manantiales de agua dulce, huertas bien cultivadas, olivos y bosques de sabinas.

Veintidós kilómetros tiene el trozo de pista comprendido entre Tizi Uzli y Akenul, sin accidentes notables; el paisaje es pintoresco, de abundante vegetación arbustiva y sólo hay una pendiente rápida, hasta el collado de Akenul que da paso al valle del Mesun.

El resto es carretera hasta Taza, por mesetas fáciles en país relativamente poblado. Desde Taza se sigue la nacional, hasta Fez, del que le separan ciento veintisiete kilómetros. En suma: salvo los cincuenta y seis kilómetros de Eslef a Akenul, que son pista militar, el resto del recorrido hasta Fez, doscientos ochenta y cuatro kilómetros, se hace por buena carretera, lo mismo en zona española que en la francesa.

Por acuerdo militar de 1925, ocupan eventualmente los franceses el sector comprendido entre la línea de puntos del croquis y la de cruces; es decir, la cabila de Gueznaya. De restablecerse los límites de 1912, quedarían treinta y un kilómetros de pista en zona española y los veintidós restantes en la francesa. Los límites provisionales de ese acuerdo quedan a menos de cien metros de la carretera Melilla-Tetuán. Ni militar, ni política ni económicamente, puede aceptarse. Si en otros puntos cabe ceder en las ampliaciones eventuales, en este sector no. Así lo reconocen nuestros vecinos y amigos. El plano que acaban de editar con fines turísticos, lleva la fecha de Febrero de 1931; incluye la pista militar y la carretera secundaria de Taza que nos ocupa, y fija los límites en los alrededores de Tizi Uzli.

Sin suscitar la cuestión de límites, atentos sólo al anhelo del enlace de las dos redes de carreteras, puede acordarse

Villa Sanjurjo tiene otra carretera de comunicación con la zona francesa de aproximado desarrollo, más fácil y económica y de recorrido más rápido.

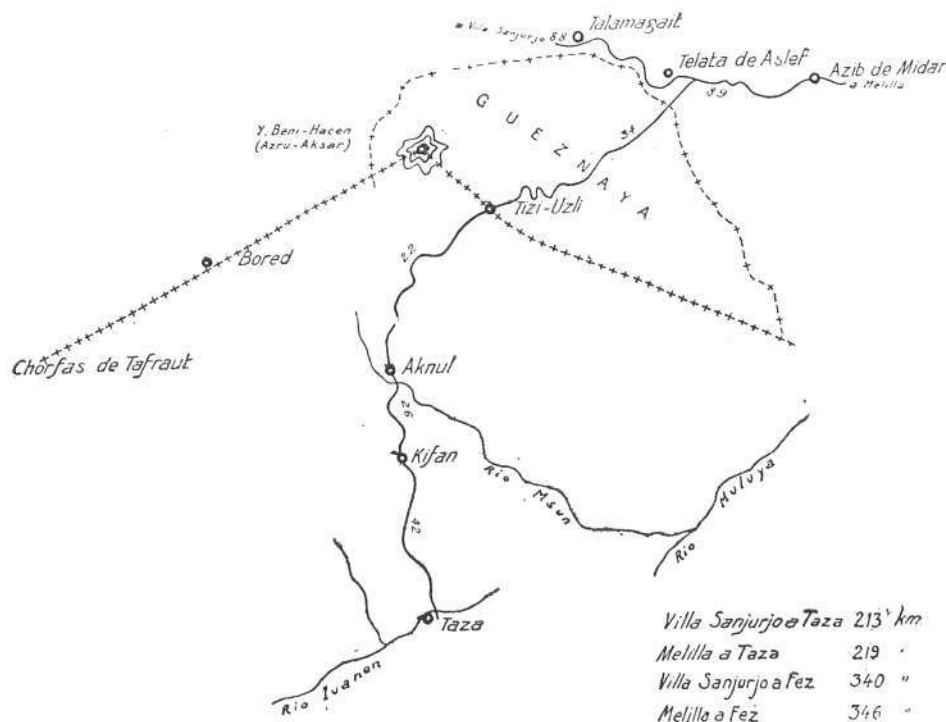
CARRETERA VILLA SANJURJO-TIZI UZLI-TAZA-FEZ.

Las montañas del Rif, que como es sabido describen una curva regular entre Yebel Musa y Cabo Tres Forcas, con alturas de 2.500 metros en Yebel Tizirin, constituye formidable obstáculo para las comunicaciones entre la región rifeña y la vecina zona de Protectorado francés. Cuanto más al Este se busque el paso, mayores facilidades se encuentran. Partiendo de la carretera general Villa Sanjurjo-Melilla en las cercanías del Telata de Eslef, existe una pista militar hasta Akenul, fácilmente transformable en carretera, que enlaza con la de segundo orden desde dicho último punto a Taza.

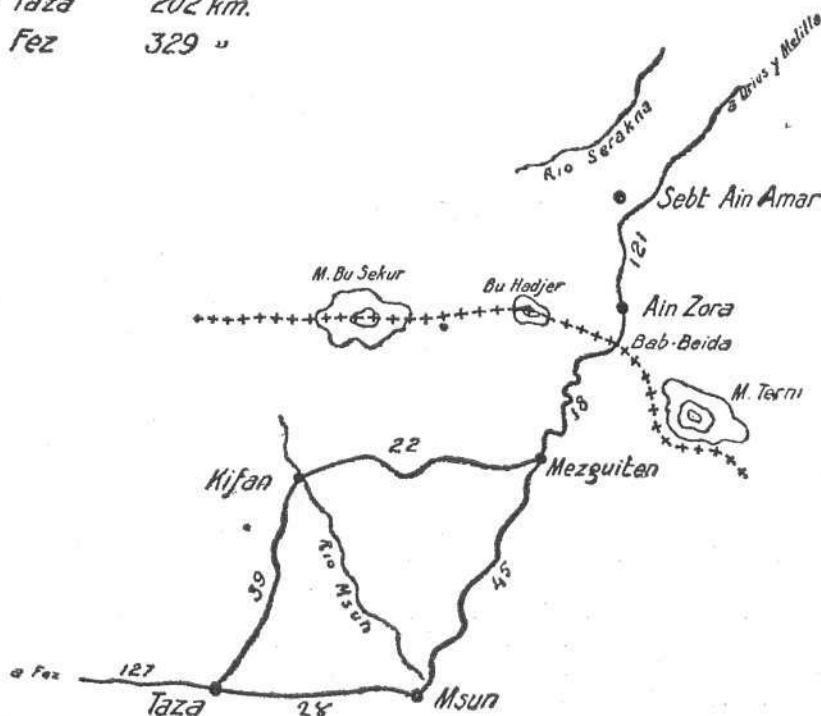
La utilizaron las fuerzas francesas del ala derecha en las operaciones combinadas contra Abd-el-Krim. Atraviesa Gueznaya, Beni Buyahi, algunas fracciones de Braues y corta el río Mesun en Akenul. Es terreno montañoso, pero fácil salve el acceso al collado de Tizi Uzli.

Los setenta y tres primeros kilómetros desde Villa Sanjurjo a Eslef, son de carretera amplia, bien trazada, que se mejorará todavía por formar parte de la gran arteria Melilla-Tetuán. La única subida fuerte es la del collado de Eslef, porque en once kilómetros asciende desde el valle del Nekor, de cincuenta metros de cota a los novecientos del citado paso.

Cinco kilómetros al Este de Eslef, se halla la bifurcación, o comienzo de la pista militar. Durante algún tiempo, quedó borrada, pero hace poco fué reconstruida.



Melilla a Taza 202 km.
" " Fez 329 "



que el Protectorado español transforma en carretera los treinta y un primeros kilómetros hasta Tizi Uzli y los veintidos restantes el Protectorado francés. Por esta vía, queda Villa Sanjurjo a doscientos trece kilómetros de Taza y a trescientos cuarenta de Fez, seis menos que por Tizi Ifri y con reducidos desembolsos.

Melilla puede también utilizarse. Los ciento cinco kilómetros primeros, hasta la bifurcación de Eslef, son de espléndida carretera, por llanura. Taza quedaría a doscientos diecinueve kilómetros y Fez a trescientos cuarenta y seis.

Este itinerario lo preconiza la Cámara Mixta de Taza e impugna el de Tizi Ifri defendido por la de Fez. Sin propósitos de inmiscuirnos en internas controversias de esos organismos económicos, a nuestro modesto juicio, Fez defiende

la carretera Ain Aicha, no por considerarla de más o menos fácil acceso a la zona española y Villa Sanjurjo, sino por atravesar en la francesa centros de colonización llamados a gran desarrollo. Sin duda, la de Taza teme, que el dinero invertido en mejorar esa carretera que es de lo que se trata, influya en la prolongación de la hoy secundaria Taza-Akenul. Por lo demás, son dos regiones que, aun cuando próximas a vuelo de pájaro, las separan imponentes montañas impracticables.

Si hubiera posibilidad de unir Targuist o el Tenain de Beni Amar con el Arbaa de Tauriet y Talamagay, en esa región abrupta se acortaría notablemente la distancia entre Tetuán y Melilla.

Prueba lo expuesto la razón que nos asiste al decir, que Villa Sanjurjo tiene una comunicación más corta, más fácil que la de Tizi Ifri y con la ventaja de relacionarse directamente con Taza, región de mucho porvenir.

MELILLA-AIN ZORA-TAZA Y MELILLA-AFSO-GUERCIF-TAZA.

Además del itinerario Melilla-Taza por Tizi Uzli, esbozado en el anterior artículo, hay dos más fáciles, por Ain Zora y Afsó.

El primero sigue la carretera general de Melilla a Dríus; en el kilómetro setenta y tres, continúa por una pista militar (no señalada en la carta turística francesa de este año); que atraviesa el collado de Tamasusin; bordea el Sebti de Ain Amar a través de la llamada meseta de M^e Talza hasta Ain Zora. Es tan fácil la comunicación, que la pista no está afirmada; recientemente las Intervenciones Militares la han arreglado hasta el collado de Bab Beida, límite de zona española.

En los cincuenta y cuatro kilómetros que tiene de desarrollo no necesitaría la proyectada carretera obra de fábrica de importancia; hoy los indígenas la cortan con pequeños regatos de riego olvidando cegarlos como se les tiene prevenido, por lo que precisa un poco de cuidado en el sector de las huertas.

Dieciocho kilómetros separan Ain Zora de Mezguiten, pista recientemente arreglada por los franceses. El collado de Dar Beida, a mil cien metros de cota ofrece rápida pendiente, pero es mucho más fácil que el de Tizi Uzli.

Desde Mezguiten pueden tomarse dos direcciones: La pista militar de Kifan o la de M^e Sun. Aquella es la generalmente

seguida porque enlaza con la carretera de segundo orden que lleva directamente a Taza, (último trozo del itinerario Telata de Eslef Akenul). Son veintidós kilómetros afirmados y bien entretenidos. La segunda, también pista militar en los diecisiete primeros kilómetros, enlaza en Sidi Bel Kassen con la carretera de segundo orden a

M^e Sun; desde este punto se entra en la carretera general. La diferencia de recorridos no es muy sensible; apenas quince kilómetros.

El itinerario que nos ocupa, es el más corto de los cuatro que describimos. Melilla quedaría a doscientos dos kilómetros de Taza y a trescientos veintinueve de Fez. De construirse la carretera, podría recorrerse esa distancia en tres horas y en cuatro y media hasta Fez. Los franceses solo tendrían a su

cargo treinta kilómetros y cincuenta y cuatro el Protectorado español.

o o o

El cuarto itinerario es de sobra conocido. Desde Melilla sigue la carretera general hasta la bifurcación, cerca del kilómetro cuarenta y cuatro; continúan veintiún kilómetros de buena pista afirmada hasta Afsó. (Cinco de ellos precisa repararlos). Los cuarenta y dos hasta Saka carecen de firme, y se desarrollan a través del Guernao cuya parte sur está en litigio.

El plano turístico, antes mencionado, lleva los límites por Hassi-Uensga y el tratado de 1912 los fija un poco al Sur de Hassi-Medlam.

Desde Saka a Guercif son cincuenta y dos kilómetros de pista afirmada, que recientemente repararon nuestros vecinos, por lo que en todo tiempo puede circularse.

Hace algunos años, una empresa franco-española proyectó el ferrocarril Tistutin-Guercif, estudiando el anteproyecto ingenieros franceses y españoles con vistas a las minas del Alto Muluya y unos y otros convinieron en lo económico del trazado.

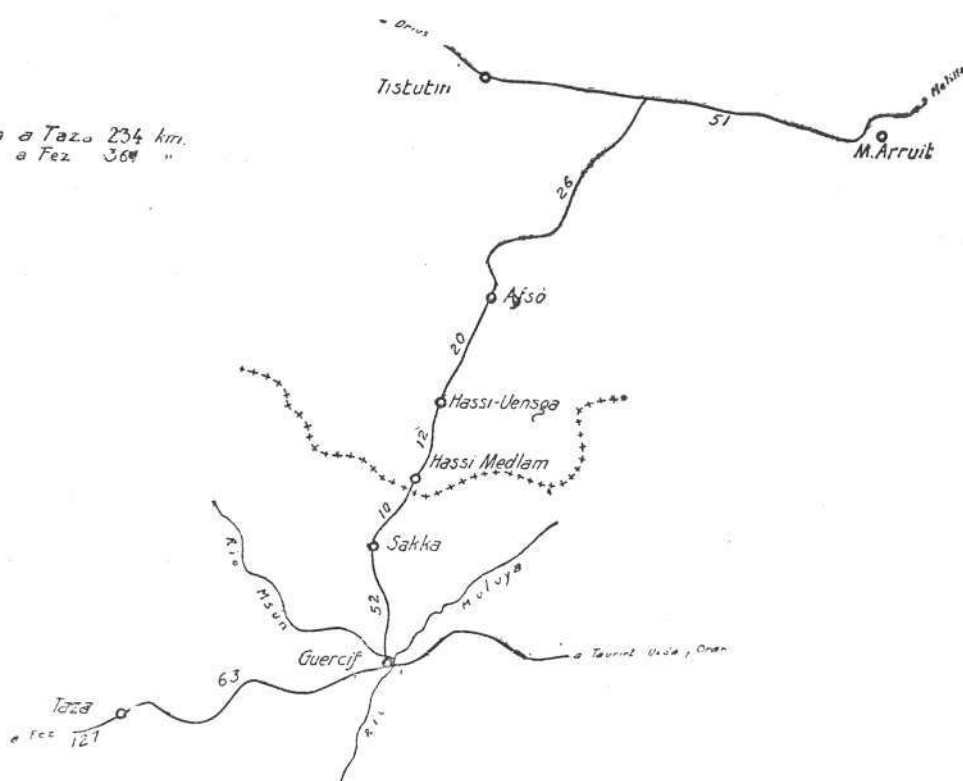
Por este cuarto itinerario queda Melilla a doscientos treinta y cuatro kilómetros de Taza y trescientos cincuenta y cinco de Fez. No obstante el mayor recorrido, como pueden desarrollarse grandes velocidades, se gana tiempo.

Hagamos ahora algunas consideraciones sobre los cuatro itinerarios descritos. Desde luego, ni Francia ni España pueden ahora transformar en carretera las pistas que enlazan las redes de ambas zonas; mas es indispensable que España proporcione al Rif fácil acceso a la vecina zona.

Aquella región ha de elegir entre el de Targuist-Tizi Ifri y el de Eslef-Tizi Uzli. Los recorridos hasta Fez son trescientos cuarenta y seis kilómetros y trescientos cuarenta respectivamente. A nuestro modesto juicio, manteniendo en buen estado la pista de Tizi Ifri, la carretera debe construirse por Tizi Uzli. El kilómetro de aquella costaría más del doble que el de ésta y en tanto que la segunda tiene un desarrollo de treinta y cuatro kilómetros en zona española y veintidós en la francesa (de restablecer los límites de 1912) la de Tizi Ifri más de cien en zona española y muy pocos en la vecina. Todo abona por la de Tizi Uzli.

En cuanto a la zona Oriental, la elección es entre la de Ain Zora y la de Afsó. Respecto a desembolsos, próximamente cos-

Melilla a Taza 234 km.
Melilla a Fez 364 "



taria lo mismo el kilómetro de una y otra. Por Ain Zora nos corresponderían cincuenta y cuatro kilómetros y cuarenta a los franceses. Por Alsó, como hasta este punto de la bifurcación puede considerarse carretera de segundo orden, tendríamos treinta y dos y sesenta y dos Francia. El exceso quedaría compensado con el gasto de transformación en carretera de primer orden los veintiseis considerados como de segundo. Esta es la más conveniente y queda a mayor distancia de la de Tizi Ueli que la de Ain Zora.

Recurriendo a la prestación personal de las cabilas interesadas y a las fuerzas indígenas, por el carácter militar que también tiene el enlace, pueden reducirse los gastos. De todas suertes son tan notorias las ventajas para ambos Protectorados, que la empresa bien merece un sacrificio.

EN EL INTERÉS COMÚN ESTÁ ALLANAR DIFICULTADES.

Las entidades económicas de Fez y Taza abogan porque preceda a la ejecución de cualquier proyecto de enlace de la red de carreteras de las dos zonas, una inteligencia económica. No lo consideramos razonable, como tampoco ciertos cargos que formulan contra el comercio de la región Oriental.

El tratado hispano-francés de 27 de Noviembre de 1912 consigna que las mercancías importadas en el Imperio, por un punto cualquiera de la frontera geográfica, quedan nacionalizadas. Las harinas que abonan impuestos en las aduanas de Beni Ensar y Villa Sanjurjo, pueden por este solo hecho penetrar en zona francesa sin otro gravamen. No obstante, el Protectorado español llegó a un acuerdo con el Protectorado francés en la última conferencia de Rabat, que fija el máximo de treinta y dos mil toneladas, en beneficio de la agricultura franco-marroquí, obligada a defenderse de la competencia extranjera; por ello cierra sus puertas a trigos y harinas exóticos, ofrecidos en los puertos de Occidente y en las fronteras terrestres a más bajo precio que los del país. En cuestión felizmente liquidada que llegó a preocupar mucho a nuestros amigos.

Otro cargo injusto se hace al Protectorado español: el goce de privilegio aduanero. Las mercancías importadas por la aduana jilifiana de Villa Sanjurjo, satisfacen el doce y medio por ciento «ad valorem». Al abrir ese puerto al tráfico, pudimos invocar argumentos para que rigiese el cinco por ciento, por estar enclavado en el Rif y sin embargo fué sometido al régimen general.

Quien disfruta trato especial es la región de Melilla, porque de análogo beneficio goza la frontera argelino-marroquí. El acuerdo comercial franco-marroquí de 24 de Octubre de 1892, creó para esa frontera el privilegio de reducir los derechos, al cinco por ciento, con perjuicio para Melilla, cuya aduana cherifiana cobraba antes de la Conferencia de Algeciras el diez por ciento y después el doce y medio. Tal estado de cosas continuó hasta 16 de Noviembre de 1910. El convenio hispano-marroquí de esta fecha puso término a la desigualdad. Su artículo quinto dice así:

«Los derechos que se perciban en la Aduana de Melilla, no serán otros, ni más altos, que en cualquiera otras fronteras del Imperio.»

El tratado franco-español de 1912, respeta los convenios relativos a las fronteras terrestres, de modo que no puede sostenerse goce la región de Melilla privilegio, en tanto subsista el de la frontera argelino-marroquí.

Pero hay más. Las llamadas «cadenas de Taza» imponen a unas y otras procedencias, un derecho suplementario del siete y medio por ciento que satisfacen en la aduana interior de Taza. Por este hecho, sufren desde aquel punto, el mismo gravamen que las importaciones efectuadas por los puertos occidentales.

El día que el Protectorado francés decida elevar los derechos de las importaciones de Argelia hasta el doce y medio entablará seguramente negociaciones con España para colocar las de Melilla en pie de igualdad.

Prescindimos de aspiraciones menos razonables, que también piden las entidades económicas de la vecina zona, por animarnos siempre un espíritu de cordialidad y vehemente deseo de limar asperezas y contribuir al allanamiento de cuantos obstáculos puedan oponerse al enlace de las carreteras.

La construcción del puente internacional sobre el Muluya y la unión de la carretera Melilla-Saf Saf con la de Uxda-Berkán-Saf Saf, se efectuó sin previa negociación de pactos económicos, teniendo solo en cuenta, que el aislamiento de ambos territorios tanto perjudicaba a uno como a otro. ¿Qué ha ocurrido?

El Protectorado francés autoriza la entrada de los artículos que juzga oportuno y halla siempre medio hábil de impedir los que pueden perjudicar a su economía. El Protectorado español no imita el ejemplo.

Hasta la baja de la peseta, los tejidos de algodón y otros productos, eran introducidos en zona española por la aduana de Saf Saf en perjuicio de la aduana de Melilla. Ahora, Berkán y poblados de la zona francesa, importan en franquicia frutas, hortalizas, esparto y enorme cantidad de paja por valor de varios millones de francos.

Cuando los convenios no le permiten recargar una mercancía en la Aduana, la grava un derecho de puertas, como ocurre con esos mismos tejidos que ahora circulan en dirección contraria. Estos días, el municipio de Uxda ha logrado con tal sistema anular la importación de pan español. La aduana está cerrada para los productos vegetales de zona española a virtud del dahir que impone el previo reconocimiento fitopatológico practicado no en Uxda, sino en Rabat.

Es un precedente que han de tener en cuenta los organismos económicos de Taza y Fez, para disipar temores de competencia. En su virtud, deben desistir de la previa inteligencia económica que luego habrá tiempo de concertarla.

El día que Villa Sanjurjo y Melilla puedan ir directamente a Taza y Fez en cuatro o cinco horas, se establecerá en ambos sentidos una corriente turística de verdadera importancia, beneficiosa para las dos regiones, como productivo es para Melilla y Uxda el que crea el puente internacional y el enlace de las carreteras antes citadas.

Hay una serie de pequeño tráfico ventajoso para las regiones vecinas. Los puertos españoles pueden proporcionar pescado en buenas condiciones económicas y aquellos colonos traer a nuestras ciudades frutas y hortalizas. Las medinas de Fez y Taza tocarían pronto los resultados. Las corporaciones de artistas, que hoy, se quejan de la escasa venta de sus manufacturas encontrarían aquí nuevos mercados.

Pero existe una razón suprema. Los convenios franco-españoles de 1925 y 1926 estipularon el enlace de carreteras y ferrocarriles: de modo que lo que pedimos es el simple cumplimiento de dichos acuerdos.

A los respectivos gobiernos toca elegir el momento de abordar la cuestión de límites. De ahí nos hayamos concretada a ligeras alusiones, insistiendo solo en la incorporación de Gueznaya a zona española, por el irrefutable argumento de no ser admisible, ni desde el punto de vista político, ni militar, ni económico, que unos límites provisionales, al solo objeto de operaciones militares, continúen a distancia menor de cien metros de la carretera Melilla-Tetuán, principal arteria del Protectorado español.

Hace algunas semanas, representantes de la región del Gharb, fueron a Tetuán y Ceuta para ponerse de acuerdo con nuestras entidades económicas e influir cerca de los Gobiernos en el enlace de comunicaciones de fines turísticos y nada se habló de tráfico mercantil. Ventajoso es para el Protectorado francés como para el español, que el turismo tome la vía Algeciras-Ceuta, porque reduce a una hora la travesía marítima, y el mar es poco grato a mucha gente. Hay interés en unir Chauen y Uazan, centros de atracción.

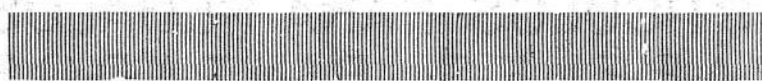
Deseamos, que cuantos pueden influir en la soldadura de las carreteras de la zona Oriental procedan con el mismo espíritu, que a nosotros nos anima y vean sólo el aspecto turístico, beneficioso para ambas zonas. Es el medio de allanar obstáculos.

Si así se procede, estamos seguros de que la anunciada conferencia de Rabat estipulará el acuerdo y será nombrada una comisión de ingenieros españoles y franceses, que activamente estudie los enlaces más convenientes para el interés común.

Cándido LOBERA

ANTONIO MOSQUERA PITA

DEPÓSITO DE CARBONES



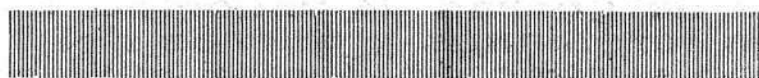
Carbones del Almirantazgo

* * Inglés * *

Especiales para usos do-
===== mésticos =====

Proveedor de la Marina

* * de Guerra * *



Oficinas: Libertad 1 y 3.

CEUTA

Teléfono 88.

HOTEL RESTAURANT FUENTES H^{NOS.}

UNICO HOTEL ESPAÑOL DE PRIMER ORDEN

ZOCO CHICO (centro de la población)

TANGER

ANIS DEL MONO

DULCE

SECO

EXCELENTE LICOR

TÓNICO DIGESTIVO



Francisco Gómez Marcelo

Abastecedor del Ejército de Marruecos

PLAZA DE ABASTOS, 3. CEUTA

Manuel Delgado Villalba

Fábrica de Materiales
- de Construcción -

Almacén de Maderas y Coloniales.

Agencia de Compra-Venta

de alhajas y demás objetos en general.

El establecimiento más antiguo y
acreditado.

Pasaje Romero, 16 — Ceuta y Tetuán
(DETRÁS DE TELEGRAFOS)

CASA MOLINA

ARTICULOS PARA REGALOS
PAPELES PINTADOS
ELECTRICIDAD

CEUTA TETUAN

Sombrerería RUIZ

(Antiguo gorrero de Melilla)

Camoens, 3 - CEUTA

Fábrica de gorras de uniforme. Especialidad en teresianas y gorros del Tercio.-
Gran surtido en efectos militares

UN MONUMENTO DE ALTA CULTURA SON LAS FAMOSAS PRODUCCIONES ORIGINALES DEL INSTITUTO GALLACH

Estas tres bellísimas obras, que por sí solas bastarían para justificar colmadamente toda la existencia de una casa editorial, no son sin embargo, más que los primeros pasos de la gigantesca labor emprendida por el INSTITUTO GALLACH con el propósito de llevar a cabo la publicación de una serie científicamente ordenada de GRANDES OBRAS DE CULTURA GENERAL que insistentemente venía pidiendo el público y que sin embargo no se hacían o sólo se intentaban de una manera esporádica, sin orden, a base casi siempre de traducción de obras extranjeras. Esta admirable colección, uniforme dentro de la absoluta independencia de cada tema, abarcará, con un criterio metodizado, todos los conocimientos de fundamental interés en la cultura del hombre. Será, por tanto, un elemento educativo tan extremadamente importante y eficaz, que bien puede conceptuarse como uno de los mayores esfuerzos editoriales de nuestra época.

HISTORIA NATURAL

VIDA DE LOS ANIMALES, DE LAS PLANTAS Y DE LA TIERRA

Maravilla editorial, elogiada y admirada por todo el mundo. Texto amenísimo; esplendorosa ilustración. Es el libro más hermoso de cuantos divulgan los apasionantes conocimientos de esta Ciencia que descubre y describe la vida. Cuatro volúmenes. 2.000 páginas de texto en papel couché. 5.000 grabados. 300 láminas a una tinta. Numerosas láminas a todo color. Escrita por quince eminentes naturalistas españoles, bajo la dirección del Profesor D. Angel Cabrera.

Al contado: 240 pesetas.

A plazos: 260 pesetas.

LAS RAZAS HUMANAS

SU VIDA - SUS COSTUMBRES - SU HISTORIA - SU ARTE

La obra cuya extraordinaria difusión ha causado verdadero asombro. Es la más bella y notable descripción que se ha hecho hasta hoy de todos los pueblos que forman el género humano. Dos volúmenes. 900 páginas de texto en papel couché. 2.500 grabados. 300 láminas en tono sepia. Muchas láminas a todo color. Redactada por seis meritorios autores españoles especializados, bajo la dirección del Profesor Don Pedro Bosch-Gimpera.

Al contado: 120 pesetas.

A plazos: 130.

GEOGRAFIA UNIVERSAL

DESCRIPCION MODERNA DEL MUNDO

La nueva y portentosa maravilla bibliográfica. Libro de oro para el hogar. Obra de la más alta utilidad y conveniencia para todas las Bibliotecas, Instituciones de Cultura, Centros de enseñanza, comerciantes, industriales, profesionales, agricultores, etc. Obra moderna, magnífica, notabilísima, original. No es traducción ni adaptación de obra alguna extranjera. Cinco volúmenes. 2.800 páginas de texto en papel couché. 400 láminas en color. Numerosos mapas en colores. Más de 5.000 ilustraciones en conjunto. 50 fascículos en total. Escrita por más de 40 autores españoles y americanos bajo la dirección de Don Fernando Valls Taberner.

Al contado: \$27'50 pesetas.

A plazos: 252'50.

Por fascículos: 5'50 cada uno.

ADQUIERA TAMBIEN V. ESTAS ADMIRABLES OBRAS

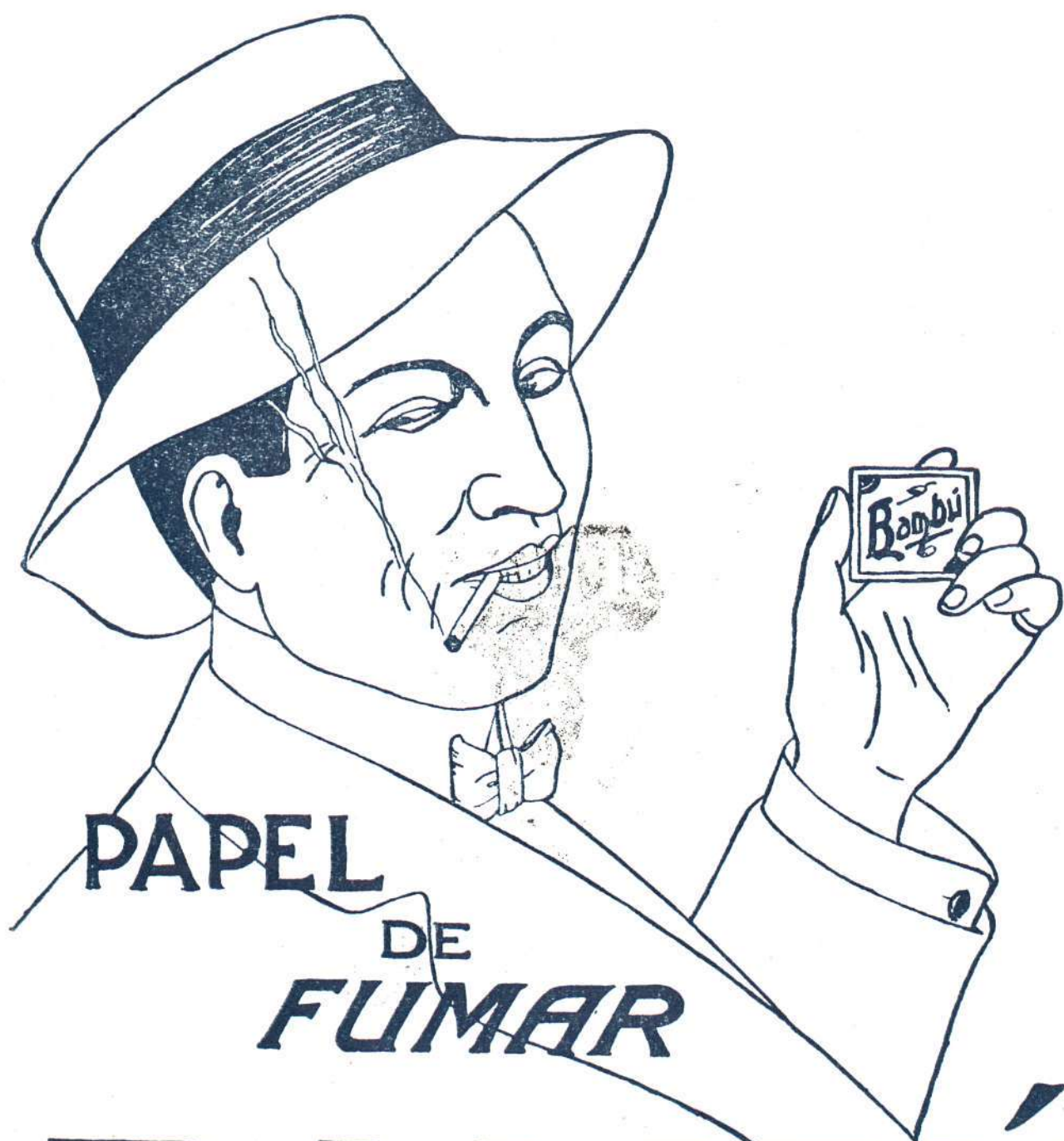
y ya verá como luego se felicitará V. mismo de haber llevado a su hogar unos libros tan hermosos y tan útiles. Si lo desea, le enviaremos GRATIS prospectos ilustrados y le facilitaremos gustosos cuantos datos le puedan interesar.

INSTITUTO GALLACH DE LIBRERIA Y EDICIONES, S. L.

Diputación, 333 bis

BARCELONA

Apartado 784



PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ



PRECIO UNA PESETA